

Significado espiritual de los números

Por

Francisco José García Izquierdo

ÍNDICE

Pinchar sobre los enlaces para ir al capítulo correspondiente

<u>LOS NÚMEROS 1, 2 Y 3</u>	3
<u>EL NÚMERO 1</u>	3
<u>EL NÚMERO 2</u>	8
<u>EL NÚMERO 3</u>	13
<u>LOS NÚMEROS 4, 5 Y 6</u>	17
<u>EL NÚMERO 4</u>	17
<u>EL NÚMERO 5</u>	23
<u>EL NÚMERO 6</u>	29
<u>LOS NÚMEROS 7, 8 Y 9</u>	34
<u>EL NÚMERO 7</u>	35
<u>EL NÚMERO 8</u>	39
<u>EL NÚMERO 9</u>	44
<u>LOS NÚMEROS 10, 11, 12 Y 13</u>	51
<u>EL NÚMERO 10</u>	51
<u>EL NÚMERO 11</u>	56
<u>EL NÚMERO 12 Y 13</u>	61

LOS NUMEROS 1, 2 y 3

por Francisco José García izquierdo

EL NUMERO 1 Propósito.

Dios dijo: “Que haya Luz, y hubo Luz” Génesis 1:3

“Las formas matemáticas son solo velos que ocultan de la mirada vulgar las cosas divinas”

En las palabras de Eusebio se enuncia un pensamiento apropiado a un reverente enfoque del estudio de los números, en relación con la Biblia.

El número 1 es representado en los sistemas romano y árabe con una sola línea vertical (I), pero en los diversos sistemas antiguos, donde los números también eran usados como letras, la costumbre de sustituir la letra A por la Monada, era casi universal.

Pitágoras, que fue inmortalizado por sus descubrimientos y enseñanzas relativas a la Ciencia de los Números, dijo: **“La Monada es el principio de todas las cosas”**

Uno es masculino,
es Fuego,
es la unidad de la cual procede toda manifestación,
es el rayo primordial que emanó al mandato de Dios: “Que haya Luz”
es la gran Llama Blanca que retiene los siete colores en latencia ó suspensión
es el gran Fiat primordial en poder, ritmo, moción y color, que puso en actividad las fuerzas que se manifestaron en los Siete Días de la Creación.

Debemos comprender que hay una gran diferencia entre los números y su representación gráfica.

Los números representan las fuerzas que operan en los planos espirituales elevados.

Las representaciones son solo los jeroglíficos externos de estos poderes espirituales, como pueden ser vistos y estudiados en este plano físico.

Los Números son los diez supremos principios sobre los cuales el universo (no solo el sistema solar) está fundado. Sus representaciones son solo las sombras externas de estos principios que en todo moran, según son comprendidos e interpretados por el hombre.

En la Biblia se encuentran todas las fases de las instrucciones ocultas. A medida que fijamos nuestra atención en sus enseñanzas numéricas se abren ante nosotros panoramas nuevos y trascendentes, y ciertamente las poderosas verdades que encierra esta fase de interpretación son maravillosas.

Cada número posee una nota individual y cada libro de la Biblia está “ubicado” ó armonizado con uno de esos números fundamentales. A medida que alcancemos alguna comprensión del significado espiritual de estas diversas notas, descubriremos también significados nuevos y más profundos en los distintos libros de la Biblia.

Toda creación procede de la unidad, y todas las cosas manifestadas deben regresar y ser resueltas nuevamente en la unidad. Luego allí se encuentran los ciclos de involución y evolución del progreso, tanto espiritual como material.

Todas las fuerzas de la expresión externa en este planeta Tierra fueron una vez parte componente del Sol; ellas eventualmente volverán a su fuente y serán resueltas nuevamente en la unidad.

Esto es acción en armonía con la ley cíclica. La involución y la evolución son fuerzas de la unidad en diversidad. Son proyecciones del Supremo Centro, emanaciones del Uno con el propósito de crecimiento, desarrollo, expansión y experiencia.

De esto podemos entender que 1 significa la más alta fase de auto expresión posible para la comprensión humana.

Para el estudio de la numerología espiritual, desde el punto de vista cósmico y personal, Uno representa la Luz de la dispensación del Antiguo Testamento. También la Luz de la dispensación del Nuevo Testamento, pero ahora es en el hombre en cuyo interior ha nacido la Luz de Cristo, porque 1 es Fuego: el Fuego de Dios y la manifestación del principio divino en el hombre.

Uno es el tono base y nota dominante de la escala musical. Tiene sólo dos métodos de progreso: el darse hacia delante y el regresar a su fuente ó centro original.

Por este sacrificio de sí mismo al darse desinteresadamente, regresa siempre a un foco central superior, como por ejemplo en las series constantemente ascendentes de la octava, en la escala musical.

La Monada, como ya se ha dicho, es un número de Fuego, y su llama es blanca. Dios, que es la fuente de todas las grandes religiones del mundo, ha sido siempre adorado como Fuego ó emanación del Gran Incognoscible.

La unidad es la Primera Causa suprema, la razón y propósito de toda creación. Todas las cosas son inherentemente divinas porque son la emanación de esta Unidad suprema.

Estas creaciones del Uno deben ser perfeccionadas antes de ser guiadas nuevamente hacia su única fuente central.

Así descubrimos que el propósito de la evolución es solo promover las fuerzas de la unidad y traer a la existencia una mayor manifestación del Uno, tanto en el universo como en el hombre.

En otras palabras, los procesos de la involución y evolución están contenidos dentro de las acciones del Uno, y su finalidad es la espiritualización de la Tierra y de hombre. Ellos son los procesos redentores de la materia.

Los números representan los principios iniciales fundamentales de la armonía ó Divinidad.

Cuanto más pronto lleguemos a entender la operación de estos principios básicos y aprendamos a regular nuestro ser, de acuerdo con ellos, más pronto seremos elevados hasta la libertad de una nueva luz, que no conocerá más las cadenas de la pobreza, la enfermedad y la muerte.

Este es un conocimiento que nos permitirá percibirnos, según las palabras de Pablo, como “herederos y coherederos con Cristo”

La Ley de Vibración es una reacción de la expresión de la Unidad en manifestación. Para el científico espiritualmente despierto, el estudio de esta ley se hace cada vez más importante. En ella se encontrarán los secretos de la transformación de la mente y de la regeneración del cuerpo.

Cuando un Ego encuentra su número propio, ha encontrado el sendero de su más elevada auto expresión. Ha aprendido la forma de conectarse con la divinidad innata, la fuente primordial de su propia guía ó luz interior, el poder del Cristo que ha despertado en su interior .

Individualización, auto expresión, epigénesis e iniciativa son las notas que pertenecen al 1.

En el extenso desarrollo para desenvolver sus divinas latencias en realidades manifiestas, se abren dos caminos distintos, uno superior y otro inferior.

En el inferior el 1 funcionará como voluntad agresiva, egotismo y fanfarronería. Los poderes del 1 aún no han trascendido la vida personal limitada.

En el plano superior, el 1 se expresará a través del ser impersonal, en términos de esfuerzo espiritual y objetivos universales.

Moisés cuando observó el arbusto en llamas que no se consumía, entró en contacto con el fuego de lo inmortal dentro de sí.

Elías experimentó aún un mayor desarrollo del mismo fuego sagrado cuando su conciencia fue elevada al nivel que le permitió trascender la experiencia de la muerte.

Cuando aprendemos a vivir dentro de la luz de esta llama interna, somos inmunes a todo peligro y daño externo. **Entonces “caminamos en la Luz, como El está en la Luz”**

Solo entonces comprenderemos el más elevado significado del número Uno”

La expresión del 1 no es más que perfecta armonía. Cualquier aparente diversidad es solo una ilusión de los sentidos en relación al mundo externo.

Todas las personas armonizadas con el 1 son las que tienen menor dificultad en aprender a contactar con el centro divino interno y en organizar la vida interior y exterior, de acuerdo con la ley, que es perfecta e inalterable.

El 1 no conoce la derrota. Los que están bajo su ley han aprendido que **“el único fallo es cesar de intentar”**.

Siempre son conscientes en su interior de la admonición: “**Sed perfectos como vuestro Padre es perfecto en el cielo**”. Nada menor a este elevado ideal puede satisfacer al 1 de forma definitiva y permanente.

La evolución comienza con 1. En ella es inherente la Divinidad. La evolución también finaliza con 1 al ser completado el largo ciclo, momento en que todas las cosas están de nuevo en perfecta sintonía con lo Divino.

Este es el significado de la serpiente circular que sostiene su propia cola en su boca, dándole su simbología lo mismo que la corona lo es, como vida inmortal.

El Libro de Ezequiel está armonizado con el 1, revelando la majestad de la dispensación del Aire, en el cual serán desvelados los prodigios de Dios

Las doce tribus de Israel representan ciertas cualidades y principios que están correlacionados con los doce signos zodiacales.

Estos principios deben desarrollarse dentro de todos los hombres, como requisito necesario para hacerse partícipe de la nueva raza, que será heraldo en la dispensación del Aire. A cada una de estas tribus Ezequiel ha dado una cierta “porción” ó más bien, la “porción de Uno”

Uno es el YO SOY la Luz que penetra toda la creación. YO SOY la Vida Universal. YO SOY Amor Eterno. YO SOY todo el Poder que es, tanto manifestado como no manifestado , que habla del primer mandamiento “YO SOY el Señor quien te sacó de la casa de servidumbre. No tendrán otros dioses delante de Mí”

* * *

[*Volver al índice...*](#)

EL NUMERO 2 Pureza. El Femenino.

El Uno representa el principio masculino de Dios, el Dos es el femenino, y los dos juntos son el puente que conecta el cielo y la tierra.

Ambos tienen un significado básico en todas las manifestaciones exteriores de la Divinidad en los mundos de la creación.

Cuando se abren las puertas de los planos inferiores, el Uno y el Dos son las alas que sostienen lo Inmanifestado de lo Manifestado

Interpretado cósmicamente, el Dos es la suprema fuerza femenina en exaltación del cosmos; el Amor a Dios. En el Dos moran los arquetipos cósmicos ó matrices de todas las formas que se manifiestan en el Universo.

La palabra clave para el Dos es FORMACIÓN y forma los sonidos en matrices antes de que sean enviados.

Es el gran femenino o principio de Palabra fuera de todas las cosas que están formadas y sin la cual nada puede ser hecho. Así dice San Juan

En el estudio de la dúada encontramos los inicios de la división, separación, dualidad, contrastes.

Pitágoras dice: “Dos es la condición imperfecta en la que cae el ser cuando se separa de la monada de Dios. Los seres espirituales que emanan de Dios son envueltos en la duada, y por lo tanto reciben sólo impresiones ilusorias”

El símbolo ó numeral de la figura 2 representa el descenso del espíritu en la materia. Dios se mueve en la superficie del agua para crear.

Así, opera el principio masculino de Dios en conjunción con los poderes del principio femenino, y así es como comienzan todos los procesos de la forma.

De esta manera se manifestó el firmamento; las aguas que estaban bajo el firmamento fueron divididas de las aguas que estaban sobre el firmamento, y hubo noche y hubo mañana un segundo día (Génesis 1: 7-8)

La duada es el principio femenino oculto, silencioso, secreto, misterioso. El poder detrás del trono, heraldo no guiado y no visto y sin embargo, el más íntimo corazón y vida de todas las esencias creadas.

Lo esencial de las matemáticas de Pitágoras refleja:

“La primera división natural de los números es entre pares e impares. Un número par es aquél que es divisible en dos partes iguales sin que quede una monada entre ellas.

Todos los números pares (excepto la duada) pueden ser divididos en dos partes iguales y en dos partes desiguales. Por ejemplo: 8 se divide en 4 y 4 y también en 5 y 3; 6 en 3 y 3 y también en 4 y 2; 4 en 2 y 2 y también en 3 y 1; 10 en 5 y 5 y también en 7 y 3”

La duada, por estar compuesta sólo por dos unidades simples, permite solo una división. La razón de esto será considerada en el análisis del número 11

Los diez grandes principios (ó números) son puntos de enfoque ó centros de atracción de elevadas fuerzas cósmicas, que de no existir como estaciones transmisoras de estas elevadas fuerzas, impediría cualquier creación manifiesta visible.

En la segunda fase de la manifestación de Dios, conocida como el hogar inicial del gran Femenino a causa de los necesarios procesos de evolución y diferenciación, se manifiestan los primeros velos de ilusión. La duada es el primer centro en el cual se experimenta el pesar y el sacrificio. Es de su dolor y pesar, y servicio de sacrificio, que el espíritu de Belleza nace por primera vez.

Entendamos que al tratar con los elevados reinos de los primeros principios de la manifestación de Dios, estamos tratando con ideas abstractas puras.

La Cábala define a la belleza:

“La Belleza es la concepción luminosa del equilibrio en la forma; es el principio mediador entre el Creador y lo creado”

Cuanto más nos aproximemos a la comprensión interna y más profunda de la dúada, más íntima será nuestra comprensión de la belleza.

Hemos asociado a la belleza con meras concepciones externas tanto tiempo, que nos resulta difícil captar su significado en términos de un poder interno revelador y transformador.

Solo a medida que despertamos el factor femenino dormido – ese factor que es el gran principio de formación en la dúada, ó potencia de la Palabra de Dios- redescubrimos los poderes latentes de la belleza, y llegaremos a entender cómo y por qué sus atributos están siempre tan estrechamente asociados con el polo femenino del ser humano.

“Belleza es Verdad; Verdad es Belleza. Eso es todo lo que sabes, y todo lo que necesitas saber”

La monada y la dúada, lo masculino y lo femenino, forman las dos columnas sobre las que se basan todas las estructuras del Mundo.

El color del 2 es oro y el la dorada Agua de Vida la que extrae la forma del Caos

El mal y la desgracia hace mucho que son asociados con esta dualidad, y por tanto con el 2

Los romanos dedicaron el segundo mes a Plutón, dios del mundo inferior, y en el segundo día de ese mes era costumbre ofrecer sacrificios al espíritu de los muertos.

Esta asociación del mal con la dúada viene de la introducción de la dualidad en la conciencia humana de los planos inferiores, ó ilusorios.

En los reinos superiores, dualidad es polaridad, ó ciclos alternos de ritmo y armonía, que son todos buenos. En las esferas inferiores, perdemos de vista esta verdad, y en esta pérdida conocemos sólo la alternancia de los extremos; luz y oscuridad; calor y frío, vida y muerte, juventud y vejez, salud y enfermedad, pobreza y riqueza, tristeza y alegría, guerra y paz, etc.

Los Diez principios son centros magnéticos de fuerza que representan sólo poderes potenciales y universales

La tendencia espiritual de los números es a elevar sobre sus actuales limitaciones a todo lo que llega dentro de su influencia. Recordando en esta conexión que la Belleza y la Verdad caracterizan la dúada, es a estas cualidades a las que debe elevarse la conciencia a fin de evitar la desgracia y el pesar, tan comúnmente asociados con el Dos.

La persona Dos debe aprender a armonizarse en el plano donde no existe ni sombra de desviación. Debe aprender a enfocar su conciencia en la vida, en lugar de en la muerte; en la luz, en lugar de la oscuridad.

Josué, discípulo de Moisés y Juan, el amado de Jesucristo son ejemplos de individuos con la habilidad de elevarse sobre las limitaciones del grado vibratorio del 2 y de llevarlo hasta el plano celestial, en el cual se pronuncia:

“la palabra que estaba en Dios y la palabra era Dios, y sin la cual nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (el Verbo)

La dúa simboliza por tanto el amor y el sacrificio, pues aceptó separarse de la fuente central, ó monada, y soportar la triste experiencia que esta separación implicaba, a fin de favorecer mediante ella, la evolución de la vida.

El pesar de 2 crece desde la reminiscencia de esta separación que tiene el espíritu, profunda y siempre recurrente, y también desde su soledad y añoranza de un regreso a la unidad.

Los primeros cristianos esotéricos identificaban la más elevada expresión del 2 con el poder del Espíritu Santo, ó unión con Cristo

Con la caída del hombre llegó la sujeción del espíritu a la materia. La Monada perdió su luz y fue sumergida en las proyecciones ilusorias de la dúa.

“Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos” Génesis 3,7-8

Desde la introducción de la dualidad en la conciencia, el hombre ha sido consciente de dos identidades, la superior y la inferior; el yo y el no-yo . Mientras el hombre solo sea consciente del no-yo ó personalidad, el reflejo externo de la dúa quedará sujeto a los ciclos de alternancia y sufrirá los impactos de sus extremos, experimentando de lleno los pesares de su ilusoria existencia.

Cuanto más severos sean los impactos, más pronto despertará el hombre real, y aprenderá a discriminar entre lo real y lo irreal, lo falso y lo verdadero, y a distinguir claramente el yo del no-yo, como meta y propósito de la repetición de los ciclos de vida sobre el planeta Tierra

Todos los personajes importantes de la historia bíblica tienen la conciencia dual representada en sus vidas por la simbología de las mujeres. En algunos casos la mujer representa el aspecto inferior del principio femenino; en otros, el superior.

Cada personaje ilustre de la Biblia se ha encontrado en un momento u otro, ante la encrucijada de la decisión, y no fue hasta que se logró la unión con lo superior que hubo luz y el poder necesarios para realizar aquellas grandes tareas que les hicieron inmortales.

En Abraham encontramos a Agar y Sara; en Jacob a Liah y Raquel; en Lázaro a Marta y María, y en la de Jesucristo María Magdalena y la Virgen María. En la iluminación de este contacto nace el verdadero poder del espíritu del 2; el sendero de la regeneración y de la redención, siendo de sumo interés meditar cuidadosamente sobre la lectura del capítulo 7 de Romanos. En él Pablo ha delineado el funcionamiento de esta conciencia dual en el hombre, y los resultados que acompañan a cada fase de su desarrollo.

Uno es el espíritu del Dios vivo. Es el nombre de Aquel que vive para siempre. Dos es el espíritu de este espíritu. En él, El grabó las 22 letras Dos es el principio materno, el corazón. Es la vida emocional, desatada en los planos inferiores y transmutada en los superiores.

La palabra “vidente” y “oro” vibran con el 2. En el Libro de Josué y en el evangelio de San Juan se nos dan instrucciones sobre cómo sojuzgar las emociones, como elevarlas y como hacer del Corazón el gran centro de amor del cuerpo, logrando la verdadera videncia y el “dorado traje de bodas”

El número 1 está simbolizado por la corona; el 2 por la cruz. La corona y la cruz están inseparablemente asociadas pues son esencialmente una, siendo diferentes y separadas sólo en un sentido relativo.

El 1 es identificado con la cabeza y la corona; el 2 está relacionado con el corazón y la cruz. Cuando se consuma el matrimonio místico de la cabeza con el corazón, la cruz se convierte en el yugo, que es leve y la carga que es ligera, la luz de la corona de la Vida Inmortal.

El Tres es un nuevo producto formado por la unión del Uno con el Dos. Esta mezcla en todos los planos de los principios del Fuego y el Agua produce “nueva vida”, la que denominaron Mercurio los antiguos alquimistas, y los modernos Cristianos “el Cristo que debe nacer dentro de cada uno”

[Volver al índice...](#)

EL NUMERO TRES Actividad.

“Tres es una palabra triple, pues el orden jerárquico se manifiesta en el Tres. La palabra simple, la palabra jeroglífica, la palabra simbólica; o la palabra que expresa, la palabra que oculta y la palabra que significa. Toda palabra hierática está en perfecto conocimiento de estos tres grados.” (Pitágoras)

La iluminación interna revelada por el filósofo griego también fue compartida por Juan, como se indica en las líneas iniciales de su evangelio: “La palabra era Dios; la palabra estaba con Dios y sin ella nada que haya sido hecho fue hecho”

Los pasajes anteriores son fruto de la meditación sobre las verdades cósmicas, dando evidencia de la comprensión de parte de la formación de la Tríada, o triple poder de la divinidad.

Los antiguos sabios definieron la efusión de esta Triplicidad como el Mundo de la Emanación, el Mundo de la Creación y el Mundo de la Formación. (“La palabra era Dios, la palabra estaba con Dios y la palabra se hizo carne y vivió entre los hombres”)

Todas las grandes religiones del mundo adoran a una divinidad triple, identificando la fuerza y poder del 3 con la Trinidad, en la terminología cristiana Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El 1 proyecta de sí mismo al 2; de las partes componentes de 1 y 2 se forma el 3. El espíritu de Dios (1) se mueve sobre la superficie del agua (2) a fin de crear (3). Todas las cosas creadas han llegado a la manifestación de acuerdo con este principio. Según Pitágoras: “Cada Tríada está unida a una Monada”

Juan observa este mismo principio cuando escribe: “Quienquiera niegue al Hijo, no tiene al Padre; más quien reconoce al Hijo tiene al Padre. Si continúa en el Hijo y en el Padre, está en la promesa que El nos ha hecho, aún de vida eterna.” Juan 2: 23-25

En el mundo externo de la manifestación, la unidad está convirtiéndose siempre en la Trinidad, o la Trinidad siempre separándose y regresando dentro del Uno. Así notamos la incesante actividad de la naturaleza en nuestro entorno y en la transitoriedad de toda forma.

El 1 es la suprema causa primera; el 2 es una causa en manifestación y el 3 es el producto o resultado de la operación combinada del 1 y el 2. A fin de entender el significado del 3 debemos conocer los poderes creativos del 1 y el 2

Nuevamente la elevada inspiración de Juan declara: “Porque hay tres que tienen registro en el cielo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y estos tres son Uno. Y hay tres que son testigos en la Tierra: el espíritu, el agua y la sangre, y estos tres se unen en uno” Juan 5: 7-8

El triángulo equilátero es símbolo de perfección pues contiene los principios paterno y materno, ó el 1 y el 2, en armonía.

El verdadero y eterno propósito de la evolución es perfeccionar este equilibrio ó polaridad en el hombre. El supremo objeto de la naturaleza por lo tanto, es la apropiada fusión de las cualidades del 1 y del 2 hasta el fin, para que se produzca como resultado el individuo cristianizado.

En el ceremonial masónico este hecho está representado por el Sol, la Luna y Mercurio. La sabiduría masónica también ha colocado la letra G en el centro del triángulo equilátero. En algunas simbologías la letra hebrea Yod, la décima del alfabeto, es usada en lugar de la G. En cada caso, la letra representa el poder creador innato, a través del cual todas las cosas son producidas sobre todos los planos de manifestación.

Tres es el número de grados ó pasos en todas las escuelas de iluminación interna. En la escuela esotérica de los primeros cristianos se refería a ellos como pasos de purificación, iluminación y nacimiento a la luz.

En la vida de Jesucristo estos tres grados están representados por el Bautismo, la Transfiguración y la Resurrección. (Aprendiz, Oficial y Maestro; Probacionista, Discípulo e Iniciado)

“Toda inteligencia hierática está en el perfecto conocimiento de estos tres grados” (Pitágoras)

Los tres colores primarios: azul, amarillo y rojo son radiaciones de la triple divinidad y producen en la Tierra las variadas manifestaciones de vida, conciencia y forma.

La percepción de este hecho, junto con una total comprensión de la relación del hombre con los poderes de la Trinidad, producirán con el tiempo un sistema completamente nuevo de curación y una nueva técnica de regeneración humana.

Como estamos viviendo en un mundo de conciencia tridimensional, la ley del 3 obra con nosotros universalmente. Todas las religiones se fundan sobre dogmas que incluyen la evolución del espíritu, del alma y el cuerpo. Dondequiera hallemos el número 3, en parábola o en la historia de la vida de diferentes personajes bíblicos, puede encontrarse la llave de su más profundo significado, rastreando su relación con la triple naturaleza del hombre: espíritu, alma y cuerpo.

Cada letra y número lleva su propia historia secreta en color, tono y ritmo, o poder vibratorio.

Si contamos el valor de las letras de un nombre, parte de su significado interno comienza a revelarse. El número de vocales marca el sendero espiritual y el de las consonantes, el impulso material.

Cuando 1, 2 y 3 están en armoniosa relación en un nombre, indica que quién lo lleva tiene en funcionamiento una espléndida trinidad con la cual obtener una rica y abundante cosecha de variada experiencia en este plano físico, externo.

El 3 es expansivo, ilimitado, un número “libre” como se evidencia en las expresiones de Isaías, que desdeñando subterfugios, convencionalismos y costumbres establecidas, renunció a prestigio, posición y finalmente a la propia vida, a fin de poder enseñar la verdad como la recibió

El mismo impulso del 3 gobernó la vida de Mateo, el gran emancipador, cuya vida y obra bien pueden ser descritas con las palabras de Paracelso:

“ Una resurrección de entre los muertos en la cual alma, cuerpo y espíritu, luego de su purificación, se unieron nuevamente: Un nuevo hombre espiritual”

El color del 3 es el de una Llama Dorada, de Oro Iluminado. Representa el desecho de la naturaleza inferior elevado y transmutado en el esplendor de una nueva vida, siendo su aura tan blanca como la nieve y tan dorada como el sol.

El impulso predominante del 3, a pesar de sus múltiples oportunidades de experiencias materiales, es un deseo que todo lo compenetra, de un retorno a la unión con el 1, la deidad que mora internamente y que es un reflejo en el hombre de aquel “Uno aparte y que trasciende el Tres”

Vemos que la vida y la muerte son principios interrelacionados, como observa St. Martín:

“Si el número 3 es impuesto sobre todas las cosas es porque presidía en su origen.

Si hubiera habido cuatro, en lugar de tres elementos, habrían sido indestructibles, y el mundo eterno; habiendo tres, carecen de una existencia permanente, porque no tienen unidad. Puede haber Tres en Uno en la Tríada Divina, pero no Uno en Tres, porque aquel que es Uno en Tres está sujeto a la muerte”

La nota clave del 3 es la actividad en los planos físicos inferiores, y en la mente conjunta de la humanidad este principio activo opera como desintegración. En los reinos elevados y en la conciencia de los iluminados, opera como transmutación.

Mientras la fuerza destructiva prevalezca en el mundo tendremos el desesperado lamento de Caín: “Las manos de todos los hombres están en contra de mí” Esta continuará siendo la nota clave en las naciones e individuos hasta que las fuerzas constructoras ganen ascendente.

El Tres representa la tercera Fuerza mayor de los Centros en la Imagen, o el hombre Arquetipo, y proyecta las tres fuerzas a través del universo. Desde aquí la ley del Tres prevalece del principio al final en los ciclos progresivos del mundo

Es la Palabra que está con y en Dios. Es la Palabra Hermética hecha carne

La cabeza (intelecto, entendimiento) y el corazón (amor, sabiduría) se unen en el punto de equilibrio del Tres. La fuerza universal condensada.

* * *

[*Volver al índice...*](#)

LOS NUMEROS 4, 5 y 6 *por Francisco José García Izquierdo*

EL CUATRO Dedicación al Sendero

La alquimia enseña que “el principio de la piedra filosofal del alquimista es 1, 4, 3, 2 y 1. Uno es la unidad de la cual todas las cosas vienen. Cuatro son los elementos de los cuales toda materia se compone. Tres es la sal, el sulfuro (azufre) y el mercurio. Dos es Rebis, el volátil y el fijo. Uno es la Piedra, o aquello que es el fruto de los procesos de todo trabajo hermético”

El 4 era considerado el más grande de los números divinos por los sabios místicos anteriores a Pitágoras, y era designado como “el cuaternario”

El sagrado nombre de Jehová es expresado por las letras hebreas Yod-He-Vau-He y también se le designa frecuentemente como Uno, Dos, Tres, Cuatro, haciendo estos números referencia a los sagrados Cuatro.

El 4 representa al principio de la creación manifestándose como los cuatro elementos, de los cuales todas las cosas son creadas. Este es el significado de los cuatro ríos que fluían en el Edén y regaban la superficie de toda la tierra.

Los cuatro elementos, de los cuales todo fue creado, son reconocidos en el plano físico como: Fuego, Aire, Agua y Tierra. En los planos más elevados o invisibles, se los reconoce como fuerzas espirituales. Cuando trabajan armoniosamente y al unísono, se genera un poderoso núcleo de fuerza espiritual y material que expresa el ritmo del 4 en todos los planos de manifestación

En el 4 encontramos el número que tiene el poder de crear y lograr. Cuando las formas del 4 se centran en el plano material, se manifiestan como capacidades creadoras; cuando son enfocadas en el espíritu, dan la capacidad de abrir nuevas avenidas para la investigación en los reinos psíquico y espiritual.

Cuatro es el sagrado “Tetrahtis, el “cuadrado místico” de los iluminados de todos los pueblos. La simbología del 4 en la Biblia representa los poderes del Querubín que se manifiestan como llamas centelleantes,

St. Martín escribiendo sobre la numerología mística, dice:

“El número Cuatro es aquel sin el cual nada puede ser conocido, pues es el número universal de perfección. La Suprema Causa, aunque se conecta con la fuente de todos los números, se auto proclama especialmente por el número del cuadrado, que es al mismo tiempo el número del hombre. Por causa de su divina virtud, este número tiene una acción directa sobre todos los seres septenarios, y rememora la elevada posición que ha ocupado en su origen”.

Por esto se nos da a entender que el 4 pertenece propiamente al Logos, la Palabra que era en el Principio, o en otras palabras, al Mundo de la Creación.

En el Cuarto Día de la Creación nació el poder dual, que está representado por el Sol y la Luna en los procesos creadores séptuples.

Cuatro y Siete están relacionados con lo que ha pasado antes y con lo que seguirá. Por estar entre 1 y 10, el alfa y el omega, el principio y el fin, la ciencia sagrada de los números los designa como números divinos.

Pitágoras enseñó que el 3 representa el espíritu, el 4 el alma y el 7 al hombre consciente.

De los Sagrados Cuatro, los Innominados, los Señores del Destino, simbolizados en la Biblia por el León, el Águila, el Buey y el Hombre y correlacionados astrológicamente con los Señores de los signos fijos Leo, Acuario, Tauro y Escorpio, emanaron las fuerzas espirituales iniciales que más tarde cristalizaron en la Tierra en forma de los cuatro elementos, de los cuales están compuestas todas las cosas materiales; es decir, fuego, aire, agua y tierra.

“Los Cuatro desde el Uno y los Siete desde el Cuatro”

La Palabra, por la cual todas las cosas son hechas, representa las cuatro fuerzas designadas como Fuego, Aire, Agua y Tierra

En el séptuple vehículo del hombre, estas cuatro fuerzas primarias trabajan en y a través de sus principios correlacionados. El fuego está ligado a la materia de deseos; el aire a la mente; el agua a las emociones y la tierra al cuerpo físico

El gradual refinamiento de estos elementos dentro del hombre constituye el proceso regenerador.

Es lo que Pablo describe como despojarse de lo carnal y vestirse con lo celestial. Es un proceso séptuple, y su resultado es el Cuatro despierto e iluminado.

Los cuádruples poderes espirituales de los cuatro elementos se convierten en el cuádruple poder mental que da Vida Eterna, como lo simbolizan las ruedas de fuego, de la carroza de Elías.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, se alude frecuentemente al poder oculto del 4. El número 40 también es frecuente en la Biblia, indicando un periodo indeterminado. Un cuatro elevado a una octava superior.

Según se registra en el Génesis, la tarea del Cuarto Día Creador está conectada con la formación del Sol y la Luna

El significado de la mística Palabra Perdida Yod-He-Vau-He , es el “Yo Soy el que Soy” que fue dada a Moisés como el supremo talismán de poder y autoridad. Esta mágica palabra del alma es representativa de los cuatro elementos: Yod se relaciona con el Fuego; He con el Agua; Vau con el Aire y el final He, que es femenino, con la Tierra. A partir del Fuego (Sol) y del Agua (Luna), el Aire (Hijo) es producido.

Es en la Tierra donde está el punto focal del Ego, en su concentrado trabajo redentor sobre el plano material. El redimir la materia y llevarla a una más elevada condición es la gran tarea que necesita de los ciclos de reencarnación en este plano.

Solo cuando el espíritu consciente aprende a redimir a la Eva caída, o principio de “He” dentro de sí (último He), logra poseer aquel poder Mesianico del “Yo soy” que permitió a Moisés vencer los obstáculos que encontró cuando guiaba a los hijos de Israel hacia la entrada de la Tierra Prometida del Nuevo Día y Era

	Yod
En los ocultos significados de esta figura,	He----- He
El Tetragrámaton	Vau
que lleva el poderoso nombre de las cuatro letras, Yod-He-Vau-He,	
se indica el camino de la evolución para las masas, y también el	
sendero de los pocos que eligieron la más directa senda de la Iniciación	

También revela los cuatro elementos de los cuales están compuestos el cuerpo de la Tierra y todas las cosas sobre ella, correlacionándolos con el trabajo del Cuarto Día. También podemos descubrir en este mismo diseño la cruz de la materia, hasta que han sido completados los grandes procesos de transmutación, y el hombre ha resucitado en un nuevo y más perfecto día.

De estas consideraciones del Tetragrámaton podemos suponer algo de la reverencia con la que aún lo no iniciados miraban el Nombre Santo, Jehová y por qué nunca era pronunciado en público. Quien entienda su apropiada entonación puede, con su uso, efectuar maravillosas transformaciones dentro de sí mismo, de su entorno y de todas las cosas dentro de su radio de influencia.

Tal conocimiento, junto con el poder que da a quien lo posea, no llega a uno hasta que ha probado ser enteramente desinteresado y dedicado por completo al servicio de los poderes del bien.

Is-Is, la Palabra Perdida de cuatro letras de los egipcios, tenía el mismo poder para los sabios de los templos egipcios.

Estas fuerzas espirituales están latentes dentro de todos los hombres y se activarán a medida que entremos en la conciencia de cuatro dimensiones de la nueva Era de Acuario. En esta Era la actual ley de la Tríada será substituida por la de la Tétrada y serán revelados los misterios y las glorias de los mundos internos. Es en este nuevo día que la muerte no existirá, pues las primeras cosas (conciencia tridimensional) habrán desaparecido.

En todas las escuelas de misterios, el desarrollo de la conciencia con cuatro dimensiones ha sido conectado con el Cuarto Grado, o Paso de Iluminación. Este está correlacionado con aquello que se menciona como la formación del Sol y la Luna y es en este Cuarto Paso donde el Masón místico reencontrará la Palabra Perdida .

El símbolo del Cuatro es una Estrella, y su color predominante es el azul, el color del espíritu. En la transmutación o proceso de purificación y redención que constituyen el supremo trabajo del 4, encontramos que también se convierte en el número del destino maduro ó la liquidación del actual destino.

De ahí el frecuente uso de los periodos de “40 años” en las historias bíblicas.

Cuarenta , que es un poder más elevado del 4, es el número bajo el cual se saldan las deudas.

Muchos de los personajes bíblicos más prominentes pasaron un periodo de probación de 40 años ó 4 días; aún Cristo “ayunó 40 días”. Este mismo periodo de reparación se retiene aún hoy en la Iglesia moderna, en la Cuaresma.

Este intervalo de 40 no consiste necesariamente de tantos días ó años exactamente, sino que tiene relación con los poderes regenerativos del 4, como se manifiestan en todos los planos de existencia: física, emocional, mental y espiritual. Cuatro es el caduceo de la Transformación.

Una persona 4 nace para tener nuevas oportunidades. Esta encarnación física le abre la puerta que lleva a diferentes y más extensas esferas de conocimiento y transformación

Si el horóscopo está centrado en la vida material, las nuevas experiencias pueden llegar por medio del éxito mundano y la acumulación de posesiones terrenas. Si, por el contrario, el Ego está pronto para un despertar espiritual, como frecuentemente es el caso del 4, las siguientes palabras pueden encontrar literal realización:

“Luego de esto miré, y he aquí, una puerta se abrió en el cielo”

La conciencia tridimensional se expande hasta las cuatro dimensiones; los reinos hasta entonces invisibles se revelan ante la visión encantada del recién iluminado. Se siente llamado a nuevos y más amplios campos de servicio, se ha calificado como auxiliar invisible consciente.

Una característica marcada de la persona 4, que funciona principalmente en la esfera de la vida material, es una voluntad tan determinada que se expresa como decidida tozudez, tenacidad y extrema susceptibilidad.

Otras características pronunciadas de un despertar espiritual del que se extiende 4 son: comprensión, solidaridad, compasión a todas las cosas, y una intuición desarrollada que es ciertamente la voz del espíritu interno.

La cuarta letra, Daleth (puerta) es el punto de transición de un mundo a otro. La llave de la puerta, es la esencia espiritual acumulada, que nutre las facultades dormidas del Ego.

La materialidad debe ser conquistada antes de poder remontarse hacia el Cielo

Su glifo es la juventud sentada sobre un cubo. El hombre con impulsos y pasiones, debe pasar puerta tras puerta, vida tras vida trabajando su sillar, transformando su piedra sin tallar en la perfecta piedra cúbica, buscando la igualdad con lo Divino: “El Cubo Perfecto” que implica equilibrio y armonía y cuyas palabras clave son: Realización, Libertad y Aspiración

La obtención de estas cualidades mediante el extenso y arduo trabajo de preparación, son acompañadas por la Pureza como poder supremo del logro

* * *

[*Volver al índice...*](#)

EL NUMERO CINCO Auto conquista. El Doble Femenino

El cinco simboliza a Cristo, o al espíritu resucitado de la tumba de la materia. Cuatro es la cruz sobre la cual es crucificado. Solo cuando la naturaleza inferior es sojuzgada, el Ego comienza a elevarse hacia la libertad mediante un reconocimiento de su innata divinidad.

De acuerdo con esto la numerología esotérica de los primeros cristianos consideró que el Cinco significaba las heridas sobre el cuerpo de Jesucristo, que fueron 5.

Algunos sistemas antiguos de numerología indicaban al 5 como representativo del macrocosmos, en el intento del hombre de elevarse sobre el caos de la época actual, pudiendo ver cómo las dificultades involucradas en tal logro pueden ser miradas como infortunadas o malignas desde el punto de vista personal, cuando en realidad desde el punto de vista del espíritu y su progreso, se identifican con las severas pruebas que se enfrentan. El cinco es el bien en progreso.

El Cinco ha sido llamado el número dual porque representa las dos naturalezas, la superior y la inferior, que luchan por la supremacía en la vida del hombre.

La victoria de la superior está ilustrada en la vida de Pablo por el cambio de nombre. Saulo se convirtió en Pablo. La letra “P” ó “Phe” en hebreo significa luz y se representa por una estrella.

En la lucha entre las dos naturalezas en conflicto, la persona que llega bajo el 5 debe luchar con una energía inquieta, nerviosa. Su entorno sufre constantes cambios. Por ser la vida su maestro supremo, entra en contacto con muchos lugares, personalidades y problemas, cada uno de los cuales le deja su cuota de experiencia y un abundante material del cual extraer las cualidades que dan lugar a la sabiduría, el carácter y el crecimiento del alma.

Como 5 es la mitad de 10, el ciclo de la unidad, no sorprende saber que la persona 5 es un gran viajero.

Pero sus desplazamientos no son la meta, ellos contribuyen al enriquecimiento del espíritu, la fuerza de voluntad y el propósito necesarios para enfrentar con éxito las penosas situaciones que invariablemente encuentra el peregrino en el sendero del 5

Dos senderos se abren continuamente para el Cinco, aparecen y reaparecen situaciones que representan la elección entre lo elevado y lo inferior. Cinco es un número poderoso para el bien ó para el mal.

El pentagrama, que es el símbolo del 5, representa al hombre con brazos y piernas extendidas y cabeza erecta. Es el 1 resucitado de la tumba, ó cruz de la materia..

1, 2, 3, 4 y 5 representan la serie humana. Son los poderes bajo los cuales la humanidad ha alcanzado su actual estado de conciencia. Los números 6, 7, 8 y 9 señalan el camino por el cual la humanidad puede lograr la completa emancipación y final redención.

Esta consumación se realizará en el 10, ó unidad, que marca el fin de una serie numérica y la conclusión del actual ciclo de manifestación.

El punto crucial y decisivo en la experiencia de vida marcada por el 5 lo une estrechamente, en parábola y alegoría, con el 7, el número del cumplimiento del trabajo terrestre.

En la parábola de los Panes y los Peces, había en principio 5 panes y 2 peces, sin embargo después que la multitud fue alimentada, quedaron 12 canastas llenas de alimento.

Cinco es el péndulo que oscila entre la influencia del imperfecto 2, y el perfecto 3.

Los panes y peces son símbolo de las esencias de vida que se extraen de las experiencias que encontramos en el curso de nuestros sucesivos ciclos de vida terrena.

Los poderes espirituales del 5 elevaron los poderes del 2 sobre la dualidad hasta niveles superiores, donde se realiza la polaridad, igualando el 5 y el 2, al 7, a través del cual los poderes creativos trajeron el mundo a la existencia. Los días de la Creación son 7

La suma del 5 con el 7 arroja la cifra 12, por eso se señala que quedaron 12 canastas, indicando las influencias trascendentes del individuo que ha alcanzado los poderes del 12, cuyo dígito es 3, el número perfecto.

Antes de que Josué pudiera parar el Sol y la Luna, lo que significa equilibrar la dualidad, hubo de guerrear contra cinco reyes y someterlos, como paso previo para alcanzar la Tierra Prometida

Queda claro que los cinco reyes simbolizan los poderes de los cinco sentidos, que hoy dominan la vida del hombre.

La persona que logra desarrollar el poder vibratorio del 5 en su expresión superior está representada por la estrella de cinco puntas, siendo su color el rosa puro. Ha logrado el más deseable de todos los dones, el poder de auto control.

Los siguientes fragmentos de Pitágoras respecto al 5, son esclarecedores:

“ El Cinco es eminentemente un número esférico y circular, porque en cada multiplicación se restaura a sí mismo y se le encuentra terminando el número; es cambio de calidad, pues moviéndose circularmente y produciendo luz, cambia lo tridimensional en la similitud de una esfera; de ahí que la luz esté relacionada con el número Cinco”

“El Cinco es la “privación de la lucha” porque une en amistad las dos clases de números, par e impar, el 2 y el 3”

“El Cinco es Venus, que une el Tres masculino y el Dos femenino. También es una semidiosa, pues es la mitad de la decena, que es la divinidad.

También Palas la inmortal, porque Palas gobierna el éter, o el quinto elemento que es indestructible y es inmaterial para nuestros actuales sentidos.

El Cinco es Cardiatís, pues como un corazón está en la mitad del cuerpo de los nueve dígitos”

1	2	3
4	5	6
7	8	9

Es interesante notar que 5 es Leo, el quinto signo del Zodíaco, que gobierna el corazón.

Cinco es el número de la alegría y del pesar, las dos cualidades entre las que oscila el Cinco hasta que los opuestos se reconcilian en una más elevada polaridad.

En la parábola de la Libras el amo da a diez siervos 1 libra para negociar. Cuando regresa les pide cuentas, y uno a uno van dándole sus resultados

“Señor, tu libra ha ganado diez libras” Está bien, buen siervo, por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.

Vino otro diciendo: “Señor, tu libra ha producido cinco libras.” Y también a este dijo “Tú también se sobre cinco ciudades”

En la simbología esotérica una ciudad denota un estado de conciencia, siendo el desarrollo de la conciencia la llave del secreto del desarrollo espiritual.

Cinco representa el despertar del “YO SOY” interno, la comprensión de Dios en el hombre

En sus más elevadas relaciones, el Cinco ve en retrospectión el sendero de su evolución, desde el momento en que por primera vez se puso en contacto con la materia mientras aún estaba en espíritu, en la etapa del 1, hasta su estado actual pronto a recibir el mandato que se da solo a quien ha conquistado el autodomínio : “Se tu también sobre cinco ciudades”

El 5 también mira hacia el futuro, viendo un desarrollo espiritual ascendente que lleva a una completa reconciliación con el espíritu: “Bien hecho, buen sirviente. Porque se te halló fiel en la poco, ten autoridad sobre diez ciudades”

El 5 es la piedra miliar en el arco de la estructura de la vida; en la serie de 9, cuatro números están a cada lado. Una persona 5 encontrará en la vida una serie de situaciones sobre las que deberá hacer una elección definitiva.

En el último análisis esta elección requiere obediencia a las leyes de construcción y progreso, o una adhesión a los poderes de la negación y regresión

También en Mateo encontramos instrucciones sobre el progreso de renovación y redención con la Parábola de las Diez Vírgenes, cinco prudentes y cinco insensatas que no tomaron aceite junto con sus lámparas cuando salieron a recibir al esposo

El novio simboliza los poderes Crísticos de las cinco iluminadas. El matrimonio se refiere a la unión de la cabeza con el corazón, o el

intelecto con la intuición. Esta fusión produce la iluminación interna que es mantenida por el aceite del alma ó sabiduría.

También indica el sendero dual delante del cual los Cinco deben hacer su elección

El número 365 suma 5. Este es el valor numérico de los días que forman el ciclo del año, un periodo de oportunidades para el progreso y la cosecha de los frutos crecidos de las semillas previamente plantadas.

Cinco es esencialmente el número de la vida. Un cinco vive al máximo su expresión física; automáticamente extrae la esencia de cada experiencia que le ofrece la vida. No acepta medias tintas, su meta es entrar plenamente y no abandonar hasta que la haya explorado íntegramente.

La quinta letra del alfabeto hebreo es He ó H, la Hota del griego antiguo. Esta letra significa “cabeza” “ventana” y se relaciona no solo con la animación física, sino también con la capacidad de respirar un aire más rarificado que el promedio de la humanidad.

La importancia de esta letra es que está dos veces en el Tetragrámaton JHVH, implicando una alternancia como femeninas y masculinas, en el nivel creativo más alto

Cuando el Cinco ha aprendido las lecciones físicas, experimentará el influjo desde arriba, que lo transformará en un ser nuevo y diferente. Tal fue la transformación que ocurrió en las vidas de Abraham y Sarah con la adición de la letra H a sus nombres.

Manifiesta una salud exuberante, y se expresa intelectualmente con una mente más sensitiva y enriquecida como instrumento para reflejar las facultades del espíritu interno

Estos efectos dobles ocurrieron en las vidas de Sarah y Abraham con la adición de la H a sus nombres de modo que una nueva alegría (Isaac) nació en sus vidas renovadas.

Solamente después de tal nacimiento se está realmente vivo.

Pablo se refirió repetidamente a esta transición como “despojarse de lo viejo y ponerse lo nuevo”

Tal es el trabajo del 5. Es un cambio tremendo, y antes de poder realizarse debe haber una inversión en el flujo del proceso de la vida; ya que el “ahora” está dirigido principalmente hacia fuera y abajo, y debe

ser vuelto hacia adentro y arriba, consistiendo en el trabajo de regeneración del 5

La palabra “trigo” es una palabra con poder 5 y tiene relación con este proceso regenerativo. Hay referencias en el Génesis sobre la hambruna ocurrida cuando José fue Ministro de Egipto. El 5 hace su viaje a Egipto muchas veces antes de tener éxito en obtener su porción de grano.

El elemento 5 es el Mercurio. Este es la Quintaesencia y sustancia de todas las cosas.

El destino del 5 es refinar y espiritualizar toda experiencia en el aceite de la sabiduría del alma, para mantener eternamente encendidas las lámparas de las “Vírgenes Sabias”

Su glifo representa al Sumo Sacerdote entre dos columnas decoradas con ramas de palma, indicativas de triunfo.

Cada aspirante debe en algún momento ser digno de permanecer en medio de las columnas, pues ellas simbolizan el equilibrio entre los principios masculinos y femeninos

El Sumo Sacerdote expone la maestría necesaria en lo físico, lo mental y lo espiritual. El control del Bien y del Mal dentro de sí mismo y cuanto le rodea; ya que el trabajo más importante de cada aspirante es aprender el autocontrol; lo que hace el sendero tan difícil.

Deben compartir los secretos esotéricos ó internos con todos aquellos que prueben estar listos y sean merecedores de recibirlos

* * *

[*Volver al índice...*](#)

EL NUMERO SEIS Los Dos Caminos. Elección

El número 6 es esencialmente un número de trabajo, de construcción. El trabajo de la Creación se completó en seis días, estando el libro del Génesis armonizado con el 6 (también Jeremías)

El 6 corresponde a la interrelación de lo humano y lo divino. En el poder del 6 se encuentran, pero no como resultado de que lo divino descienda hacia lo humano –como lo hace bajo el poder del 1- sino por la elevación de lo humano hacia los elevados niveles de lo divino.

Como la asociación de lo humano y lo divino depende de la elevación del primero, el número 6 es un número de preparación mediante la purificación.

Seis es un número femenino, siendo dedicado por Pitágoras a Venus, la diosa del amor humano.

Es a través de las aflicciones que nacen del amor personal que el alma despierta a la nueva y más elevada vida, que nos lleva a la resurrección ó iluminación.

Desde la hora sexta a la novena la faz de la Tierra se ensombreció, mientras el Maestro agonizaba en la cruz en su servicio a la humanidad. La tarea que debe realizar el 6, ó experiencias para aprender las lecciones de su vibración darán como resultado un resplandor del alma “como nunca aún se posó en tierra o mar” (St. Martín) no debiendo considerársele como un número separado y activo, sino más bien como una ley eterna impresa sobre todos los números.

El 6 pertenece a Venus y lleva la firma de la Belleza. Pertenece a la cualidad del alma que resulta de la fusión de la justicia y la piedad. Estas son producta de una vida que ha experimentado alternativamente luces y sombras, y que ha entretejido las fuerzas del hombre con las de Dios.

Lo humano y lo divino son llevados a una asociación de trabajo.

La potencia femenina en el hombre (representada por el 6) es la fuerza motriz de la redención. En armonía con esto, el 6 tiene las características de la Madre Cósmica, que es identificada astrológicamente con Virgo, el sexto signo del zodiaco

El idilio entre Ruth y Boaz proporciona un estudio útil del número 6 (Libro de Ruth 3:15) donde las seis gavillas representan las tareas que deben ser realizadas antes del matrimonio místico

También está expresado en la boda de Canná, donde Cristo transformó 6 tinajas de agua en el vino (de la inmortalidad), así como en la obra del sexto día creador (Génesis 1, 27:31)

“Y creó Dios al hombre a su imagen, varón y hembra los creó. Y vio Dios todo lo que había hecho, y que era bueno. Y fue la tarde y la mañana del sexto día”

Los pitagóricos asignaron al 6 la perfección de todas las partes

La razón de esto viene de que este número se forma por la multiplicación del 3, el primer número impar que sigue al 1, y al primer número primo. El, simboliza la unión de lo masculino y lo femenino en la generación. De ahí que el 6 haya sido asociado con las fuerzas del sexo o de la generación.

Los poderes vibratorios de cada número se auto expresan en niveles superiores e inferiores, de acuerdo con el desarrollo del individuo que está bajo su influencia.

Una persona 6 pasa a través de los ciclos inferiores de la naturaleza de sus signos, antes de responder a sus más elevados valores. En las primeras etapas de desarrollo, la tendencia es a abusar, antes que a usar correctamente la sagrada fuerza creadora de vida.

Pero finalmente, a través de aflicciones y sufrimiento, se aprende la lección de conservación y transmutación.

El Libro de las Revelaciones también añade luz al significado interno del 6. Cuatro ángeles del Destino rodean el Trono, cada uno de los cuales tiene seis alas. Los ancianos que rodean el Trono en adoración son 24 en número, dando 4 y 2 el valor de 6.

Así encontramos el funcionamiento del 6 en los procesos creadores del plano físico y también en los elevados planos espirituales, como revela Juan en su visión de la isla de Patmos.

Los orientales esotéricos conocen bien la tremenda potencia que reside en los números, y desde el Tibet han llegado poderosos encantamientos que, correctamente usados, podrían cambiar la vida de los individuos.

Cuando ellos son empleados por un adepto, son capaces de producir grandes transformaciones en una nación entera. Estas fórmulas ó conjuros mágicos se componen de seis sílabas.

En el Libro de las Revelaciones, ese supremo tratado de magia y misticismo, se dio poder a la bestia para que pudiera dominar la Tierra durante 42 meses. Otra vez el 6.

Hay que notar que este periodo de tres años y medio es la mitad de 7. El 6 es el poder activo debajo de la superficie, la fuerza interna que está incesantemente bregando por el logro y la perfección; tanto si se dirige hacia buenos como a malos objetivos.

Cristo se manifestó en el Maestro Jesús por un periodo de 42 meses. El Rey David reinó en Jerusalén durante 33 años, manifestándose los poderes creadores como nunca antes.

El mayor grado conferido por la Masonería es el grado 33. Alguien que haya transmutado la fuerza sexual en poderes superiores

Dentro del cuerpo humano hay 33 vértebras protegiendo el canal vertebral a través del cual la fuerza de vida transmutada pasa, del centro generador inferior, a las elevadas facultades de la cabeza. Esta columna con sus 33 escalones, es la escalera de Jacob que hace exclamar a quien la asciende “Seguramente esta es la casa de Dios, y yo no lo sabía”

El triángulo entrelazado representa los poderes del 6, pues estos descienden de lo divino a lo humano. También la svástica es un símbolo del 6, es un jeroglífico de todas las cosas que son y serán, indicando el impulso dinámico de reunirse con un ser superior.

Este significado es similar al del mazo de la Masonería. Es un instrumento mediante el cual algo puede ser golpeado dándole una nueva forma.

Bíblicamente es expresado como la separación de “la forma real de la irreal, la falsa de la verdadera”

En la parábola de los Sembradores (Mateo, 20, de interés para meditar) el Maestro trata sobre la función espiritual de los números 3, 6, 9 y 11 en su relación con la vida humana, siendo el primer impulso de cada uno retornar a la unidad, armonizándose con lo divino.

Los “salarios” por los que trabajaban los labradores eran 1.

Tres, es el primer número perfecto y tiene relación con la elevación de espíritu, alma y cuerpo.

Seis, significa la belleza y armonía establecidos a través de una ley magnética de equilibrio. Esto está representado en la Cábala como Tipherat, la luz que no brilla más en la oscuridad. Es la luz que llega con la realización lograda durante el “lapso mágico de 33 años”

Nueve, triplica la fuerza del 3; bajo ese poder triple se unen los tres principios del hombre que comprenden el cuerpo, el alma y el espíritu en una sola unidad funcional. Cada uno de estos tres principios es triple en naturaleza.

El triple cuerpo (físico, etérico y de deseos) está unido al espíritu de tres aspectos (creado a semejanza de la Trinidad de Dios) y estas trinidades unidas producen el alma, la esencia de la experiencia acopiada por el espíritu mientras está encarnado en la forma; y este alma tiene también un triple poder correspondiente a las dos trinidades de cuerpo y espíritu, de cuyas actividades unidas ella surge.

Finalmente los poderes de cuerpo y alma serán absorbidos por el triple espíritu, que poseerá los poderes de 3 más 3 más 3, o sea 9, por lo que se considera al 9 como el número de la humanidad y como número de la Iniciación

Once, señala la Maestría, la actividad en la cual la tarea descrita ha sido consumada.

Astrológicamente estos números se relacionan con Géminis (3), Virgo (6), Sagitario (9) y Acuario (11). Suman 29, o sea 11. Estos signos, como los números relacionados con ellos, representan definidos principios en el cuerpo del hombre macrocósmico, y pasos que guían a la Maestría y a la Nueva Era de igualdad y unidad.

Una persona Seis encuentra sus mejores oportunidades de trabajo en una sociedad con alguien del sexo opuesto. El 6 es fundamentalmente un trabajador subjetivo y le es ventajosa una asociación estrecha con alguien de polaridad opuesta, tanto en la vida interna como en la externa.

El grado de vibración de la fuerza cósmica que imprime los poderes del 6 sobre toda forma de creación, proclama que la evolución de la forma es perfeccionada, y que por tanto lo más importante es el impulso del espíritu.

Dios siempre ve que el trabajo del sexto día es bueno, siendo una preparación para el “descanso” del séptimo.

Por lo tanto, es natural que una persona 6 generalmente no tenga éxito en las actividades objetivas del mundo. Ella es más bien el trabajador interno, secreto y recluido, Como Nicodemo, el Seis invariablemente “vendrá de noche” a “desplegar sus obras ante el Señor”

En la Biblia, además de Génesis, dos de las palabras más usadas con vibración 6, que esconden grandes tesoros en los ocultos misterios de Cristo, son las palabras Vino y Peces.

El 6 es femenino, subjetivo, formativo, creativo y venusino. Un año 6 es un año de matrimonio, de amor.

En la formación de los números podemos encontrar la clave de su significado simbólico. Las líneas rectas son masculinas y espiritualmente aspirantes. Las líneas curvas son femeninas y ocultas, misteriosas.

En sus aspectos personales, invita a los excesos sexuales y en el espiritual, señala a la Madonna Mística de la Inmaculada Concepción. El Ego está libre de elegir el sendero que seguirá

El glifo de los Dos Caminos representa a un joven que se encuentra entre dos doncellas. Una coronada con hojas de oro (Atenea, diosa de la Sabiduría) La otra con hojas de vid (Afrodita, diosa del Amor)

Simbolizan dos senderos divergentes y cada aspirante debe hacer su elección; el espíritu ó los sentimientos

Encima hay una figura suspendida apuntando su flecha a la Glándula Pineal del hombre, y no a su corazón, simbolizando el amor universal logrado a través de la Iniciación

Si se elige el sendero negativo, la deuda kármica se hará efectiva más adelante. (La Torre) si es el positivo, desembocará El Sol

La tentación constituye un importantísimo factor de crecimiento del alma. Las personas nunca se dan cuenta de la propia fortaleza hasta que no son tentados y probados.(Cristo. Parsifal)

* * *

[*Volver al índice...*](#)

LOS NUMEROS 7, 8 y 9 *por Francisco José García Izquierdo*

El número es la base de toda formación, la raíz de toda manifestación creativa. En el simbolismo numérico de una raza podemos discernir su respuesta interna a las fuerzas de vida y su comprensión de los misterios de ser tanto infinita como finita.

Los fundamentos de la geometría y la matemática son cósmicos en su origen. Los números del 1 al 10 componen el jeroglífico de sonido y poder por el cual se hacen los mundos.

Son centros de potencia creadora condensada en la materialización.

La similitud de estos jeroglíficos usados por diferentes razas, aún por pueblos primitivos, indica que en el número, en si mismo, está presente un poder secreto que se expresa en su propio símbolo, aunque dicho poder no sea reconocido conscientemente por aquellos que diseñan los símbolos.

Cada sistema usa, un círculo encerrando un punto, un triángulo y un cubo. Estos son seguidos en alguna forma por el pentagrama, la hécada, héptada, óctada, nonada y década. En estos jeroglíficos cósmicos del 1 al 10 pueden encontrarse las delineaciones astrales del Libro del Génesis: la separación de la sustancia más basta de la más sutil, o las formaciones que constituyeron el trabajo de los Siete Días Creadores.

También en ellos puede seguirse la creación del hombre, la pérdida del Edén y el sendero de emancipación que guía hacia la reunión con su ser más elevado y real; su Yo superior.

En líneas generales, se puede establecer:

El Uno: Propósito. Hombre crístico. Mago. Aleph

El Dos: El Femenino. Pureza. Sacerdotisa . Bet ó Vet

El Tres: Actividad. Emperatriz. Gimel

El Cuatro: Superación. Dedicación al sendero. Emperador. Dalet

El Cinco: Voz Divina. Auto conquista. Sumo Sacerdote. He ó Heh

El Seis: El Sendero. Elección. Enamorados. Vau ó Vav
El Siete: Victoria. El Carro. Zain
El Ocho: Equilibrio. La Justicia. Cheth
El Nueve: Luz Divina. Sabiduría . Ermitaño. Teth
El Diez: Revelación. Conquista del Destino. Rueda y Esfinge. Yod
El Once: Fuerza. Autocontrol. Virgen y el León. Kaph ó Caph
El Doce: Sacrificio voluntario. El Colgado. Lamed
El Trece: Transformación. La Muerte. Mem

EL NUMERO SIETE Consecución Victoriosa

Siete es un número que posee una simbología profunda y de gran trascendencia en toda la serie fundamental que va del 1 al 10. Representa la victoria, el descanso, la realización. Después del trabajo de los 6 días creadores sigue la consumación del conjunto en el séptimo, el Sabbath, o día santo

El Siete es el número de la realización espiritual y la consumación. Cada uno de los Días de la Creación está armonizado con el grado vibratorio de un número específico. Fue a la luz de este conocimiento que Pitágoras declaró que todo el mundo está hecho por el número “Y Dios descansó en el Séptimo Día de todo el trabajo que había realizado”

El ”descanso” del séptimo día no se refiere a un cese de actividad sino a la emersión desde el caos hasta un orden más elevado y perfecto.

Por lo tanto en esto está el verdadero trabajo del 7. Este número no entra en el torbellino de la experiencia al comienzo sino que se activa cuando está maduro el momento de establecer nuevas condiciones y sustituir la antigua serie por una nueva y más elevada.

Siete, en su mayor elevación, es el vencedor, el conquistador, el amo del espíritu. La séptima séfira en el árbol cabalístico de la Vida es NETZACH, que significa victoria; y el símbolo del Tarot para el 7 es un rey sentado en una carroza, guiando dos esfinges, blanca y negra, símbolo de las fuerzas negativas y positivas de la naturaleza, sobre la cual él ha ganado la maestría

En su cabeza lleva una corona formada por tres pentagramas dorados, siendo el último un símbolo del hombre. La auto conquista

Esta auto conquista está correlacionada con los cuatro elementos Agua, Fuego, Aire y Tierra

La Iniciación de Agua significa control de las Emociones; la Iniciación de Fuego, la purificación de los Deseos; la Iniciación de Aire, la espiritualización de la Mente; y la Iniciación de la tierra, la maestría del Cuerpo Físico.

Aquí tenemos una representación de la más elevada fase del 7: cuerpo purificado, mente iluminada y espíritu glorificado.

El vencedor descansando de las séptuples tareas y listo para extender sus acumuladas fuerzas en esta experiencia de “siete días” en nuevos y más amplios campos de progreso y esfuerzo.

Platón declara en Timeo que el alma del mundo fue generada por el 7. Otros sabios antiguos describieron a la naturaleza como un huevo de oro rodeado de 7 elementos naturales, 4 visibles y 3 invisibles; Voluntad, Amor-Sabiduría y Actividad. Los 4 visibles fueron designados aire, agua, fuego y tierra.

Las principales religiones y escuelas de desarrollo espiritual sintetizan en sus enseñanzas el principio fundamental del 7. Los valores del 7 están divididos en la trinidad del espíritu y el cuaternario de la forma. En la ciencia espiritual también se enseña que una tríada sagrada precede al 7 manifestado, constituyendo el 7 y el 3 el perfecto número 10

Tres, cuatro y siete (actividad, superación- dedicación y victoria) están en íntima relación unos con otros; todos son poderosos números de vida, luz y unión. El Trino tipifica lo espiritual y el Cuadrado lo humano. La unión del Trino con el cuadrado significa la interpenetración de lo humano y lo divino. El propósito de la evolución física es realizar tal unión. Este proceso está comprendido dentro del trabajo de los Siete Días creadores.

La suma de los siete primeros dígitos –1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 – da 28. Este número se reduce a 10, el número de la unidad.

El propósito de los ciclos de vida terrena es la experiencia, y el 7 marca el punto de la evolución en que la experiencia obtenida es sintetizada y los poderes resultantes, reunidos para ser usados como fuerza del alma.

Para los primeros cristianos el 7 representaba los dones del espíritu. El Apocalipsis de Juan consiste de 7 visiones y los medios por los cuales éstas fueron producidas también están compuestos por 7 seres u objetos. Hay 7 ángeles retributivos y 7 de ira. Siete truenos emiten sus voces y 7 ángeles abren los 7 sellos que liberan sobre la Tierra las consecuencias kármicas de sus acciones pasadas.

El Libro de las Revelaciones relata el triunfo final del bien sobre el mal, y la completa subyugación de las fuerzas inferiores por las superiores.

Como este es el significado esencial del 7, él se transforma en el vehículo numérico principal de San Juan para transmitir al hombre las verdades contempladas en su séptuple visión.

El 7 puede ser considerado la nota clave subterránea de la naturaleza, pues gobierna la periodicidad de todos los fenómenos naturales.

Hay 7 notas musicales en la escala diatónica, 7 rayos de color constituyen el espectro visible, y el 7 domina la serie de elementos químicos.

En ciclos de ritmo 7 la estructura humana es llevada a la realización. El primer ciclo trata de los procesos de construcción física; el segundo, de 7 a 14 está marcado por el desarrollo de los sentimientos y las emociones; el tercero, de 14 a 21 enfoca la energía espiritual en el desarrollo de la propia voluntad, cuando el espíritu comienza a clarear en la conciencia en maduración.

De 21 a 28 marca un periodo crucial que trae una especie de recapitulación de los ciclos precedentes y liquidación de causas generadas en vidas pasadas.

El 33 marca la síntesis de lo viejo y el principio de lo nuevo; el 35 es la cúspide de lo nuevo y el 49, ó 7 veces 7, el clímax del logro mental.

El 7 es introspectivo e intuitivo; es atraído hacia el lado oculto y místico de la vida y del ser, porque el número está fundado y centrado en el mismo secreto de la vida y el ser. El abarca los “Cuatro que se ven y los Tres que son secretos”

I AM (Yo Soy) es una palabra de poder 7. La letra A, o Aleph en hebreo, es una letra masculina y de fuego. La letra M, o Mem, (13^a) es femenina y de agua. La letra I, o Yod, (10^a) es el Ego o el triple espíritu

atado a la cruz de la materia, que es 4 y que permanece así hasta que descubre la iluminación.

Siete por tanto es el número de la realización, del logro ó descanso que llega solo después de haberse alcanzado la regeneración, y de que el espíritu se haya emancipado de todo lo que limita y ata, logrando la iluminación.

Jehová representa la triple esencia espiritual a través de la cual todas las cosas creadas llegan a la manifestación visible

En la historia del Diluvio encontramos que cuando las aguas retrocedieron el arca descansó sobre la cima del monte Ararat. Si atendemos a las figuras geométricas encontramos al arca (4) descansando en el triángulo (3), ó al espíritu ingresando en la materia con el propósito de crear

La Tierra está armonizada con el ritmo septenario, los Siete Logos de los que toda la creación procede, y a quienes S. Juan llama Los Siete Espíritus ante el Trono, están reflejados en el 7º subplano de manifestación física, las Siete Razas Raíces, las 7 subrazas y el séptuple cuerpo del hombre

Libra, la séptima de las jerarquías zodiacales, marca el punto de viraje entre el espíritu y la materia, siendo conocida como la Puerta de los Dioses.

Libra es el símbolo de los cielos, de la Caída del hombre y también de la Redención, cuando vuelva a ser el Adán perfeccionado; el célibe celestial.

El color del 7 es el índigo, su símbolo el triángulo y el cuadrado; perteneciendo el triángulo al mundo tridimensional. La primera línea representa el reino mineral, la segunda el vegetal y la tercera el animal.

* * *

[*Volver al índice...*](#)

EL NUMERO OCHO La Balanza y la Espada, La Justicia

El Ocho es un número cósmico. Si bien esto es cierto para todos los números, se aplica al 8 en el sentido de que su poder vibratorio tiende a elevarlo a uno más allá de las limitaciones del entorno personal. Se le llama número “libre” y número de la resurrección.

La fuerza del nacimiento constituye el capital de trabajo de una vida, el material del sillar que debe ser amoldado a un cubo perfecto. La nota clave de un nombre es el indicio de logros anteriores. Se puede decir que los nombres cambian automáticamente, a medida que el hombre alcanza más elevados niveles de conciencia

Es imposible al espíritu responder a los continuos impactos vibratorios de un nombre que sea inarmonioso con el status evolutivo. Muchos niños no usan los nombres que se les ha dado, pues no son adecuados; otros, años más tarde, se los cambian

No podemos trabajar con aquello que no entendemos, ni el espíritu está satisfecho al usar aquello con lo que ha terminado.

En realidad, cuando el bautismo sea conocido como una ceremonia de poder espiritual a la cual aún los ángeles asisten, se habrá dado un importante paso en la vida espiritual del hombre.

Debido a lo regenerador del 8, la mayoría de las antiguas pilas bautismales son octogonales

El 8 es el más elevado número femenino de toda la serie. Es el número de lo femenino en exaltación, al que se refieren a veces como número del Doble Femenino. De acuerdo con este significado, es el símbolo del más elevado tipo de facultades del alma consciente y desarrollada, siendo el número de la intuición por excelencia

El Libro del éxodo está armonizado con el 8, y quienes están bajo su vibración se elevan fácilmente sobre lo material y reclaman lo suyo en los asuntos espirituales

El Ocho es el número de la resurrección en una más elevada conciencia y una nueva manera de vivir. Es el poder de la divinidad interna que

guía al hombre, representado por los hijos de Israel, fuera de Egipto –la simbólica tierra de la materialidad gobernada por el Faraón, el poder de este mundo- hasta una tierra donde actúa bajo la esclavitud bestial, sino bajo las leyes de Dios

El ofrece realmente un éxodo desde lo viejo, lo finito y lo personal, hacia la Tierra Prometida de la Nueva Era, donde la libertad, igualdad, fraternidad del alma y el conocimiento cósmico –todas estas , palabras clave del 8- serán realizadas universalmente.

El estudio de la naturaleza externa está basado en los cuatro elementos: carbono, hidrógeno, nitrógeno y oxígeno. Estos cuatro componentes pasan a través de una gradación espiritual, también encontrada en los números aunque invisible para los sentidos del plano físico.

Cuando el hombre desarrolle la conciencia de cuatro dimensiones, que da la capacidad de observar, estudiar y evaluar parte de estas fuerzas mientras actúan en sus gradaciones más finas ó etéricas, (Fuego, Aire, Agua y Tierra) estará armonizado con los verdaderos poderes del 8, que entonces será su sirviente

Moisés, el personaje principal del Libro del éxodo, es un carácter 8. El Faraón, el símbolo del hombre no regenerado, es un 4.

El 4 representa actividad solo en los planos externos de materialismo. Incluye los dominios del científico materialista cuyo mundo está sujeto por los poderes del oxígeno, nitrógeno y carbono.

Moisés tipifica la conciencia de cuatro dimensiones donde éstas cuádruples fuerzas son proyectadas hasta la esfera del 8.

Esta proyección ó expansión de facultades es de difícil realización y es lograda solamente por mérito. Las experiencias que encuentra el Ego durante este proceso de desarrollo pueden encontrarse en las grandes Plagas del Éxodo

A través de los múltiples impactos externos experimentados en el curso del diario vivir, el alma encuentra alegrías y tristezas, pena y consuelo y el resto de los diversos opuestos comunes a la vida. De ellos hace un extracto que se convierte en la sustancia espiritual de la cual construye la piedra fundamental sobre la que moldea la estructura de la Tierra Prometida.

Esta Tierra es el verdadero dominio del 8, que nace para conocer su herencia cósmica y que, por esta razón, está obligado espiritualmente a

ayudar a todos aquellos que pidan asistencia. El 8 siempre debe servir y marcar el camino hacia la emancipación

Cada número es una acumulación de fuerza espiritual ó poder de Dios que controla un ritmo vibratorio definido, o nota clave, que emana un color específico. Ellos son Jeroglíficos de Dios; la escritura de Dios sobre los muros del Tiempo y de la Eternidad.

Definidos cósmicamente, el movimiento y el número no son sino sinónimos.

El misterio del 8 es el de la lemniscata, el eterno movimiento espiral que es la marca del Universo, y el sendero de todos los ciclos evolutivos.

El número 8 surgió por primera vez por la inhalación y exhalación alterna del Espíritu Planetario de la Tierra.

Este movimiento cíclico del 8 aparece en el caduceo, la vara de la Sabiduría mística de Mercurio

El caduceo es también el símbolo del Logos, del Fiat Creador y de la Palabra, que se convierte en el principio universal del Cosmos

La vara rodeada por la serpiente coronada por dos alas extendidas, representa las corrientes lemniscatas de fuerza de vida que barren la Tierra, pasando a través de cada forma viviente, desde el cuerpo de la Tierra misma hasta su más diminuto organismo

Es la unión de ambas corrientes, una positiva y otra negativa, lo que produce el equilibrio en la circulación de la fuerza.

Esta fuerza, o Esencia de Vida y Espíritu, imprime su sello cósmico en forma de figura 8 en cada forma terrestre

En el cuerpo del hombre, estas corrientes se convierten en radiaciones e luz, fluyendo de los sistemas nerviosos simpático y cerebroespinal hacia fuera, cuando la conciencia es elevada por encima de lo material hasta lo espiritual.

La voz interna del 8 está siempre pronunciando palabras impronunciables. En las alas extendidas del Caduceo ella debe estar, a lo sumo, respirando un aire rarificado si va a hacer su mejor trabajo y alcanzar el elevado idealismo del cual su alma está siempre consciente.

Debe estar libre y sin trabas para seguir a Moisés a las alturas del monte Nebo, el pico de la Sabiduría, y encontrar allí a Dios cara a cara para realizar su Transfiguración

Verde agua es el color del 8, y su símbolo el Caduceo. El octavo signo del Zodíaco, Escorpio, es el emblema de la muerte y también de la inmortalidad; está en el nativo escoger cuál de los dos seguirá, el del bajo escorpión ó el del elevado águila.

El Dragón, ó la Serpiente, está simbólicamente relacionado con el número 8. El vaivén de la marea cíclica ó serpentina de todas las corrientes de vida ha demostrado ser el origen del 8 cósmico.

Fue el mal uso de esta corriente de vida dentro del cuerpo del hombre, lo que le expulsó del Edén.

Cuando esto se comprenda y las corrientes sean corregidas a través de la regeneración, las puertas se abrirán en la Nueva Jerusalén.

La octava letra del hebreo, H ó Hod, significa esplendor; tal es la condición del Nuevo Orden traído por el 8 después que el ciclo del 7 ha preparado el camino y completado su tarea.

Esta nueva conciencia iluminada es descrita por Pablo en el capítulo 15 de I Corintios, donde habla de lo mortal poniéndose lo inmortal, y lo corruptible transformándose en incorruptible.

Ocho es la conciencia que, abarcando el cielo y la Tierra, manifiesta los poderes del Auxilio Invisible consciente. En su máxima expresión, otorga percepción extensa y poderes transcendentales, no siendo hasta que estos son logrados y ejercitados, que el 8 puede experimentar una real satisfacción del alma.

Las palabras claves de este número son: libertad, expansión, progresión, regeneración y transfiguración. La palabra “oveja” tan frecuente en la Biblia, tiene la vibración del 8.

El 8 no ofrece términos medios, es limitación personal, ó libertad espiritual; esplendor ó degradación, lo terrenal o lo celestial. Cuando es capaz de enfrentar con valor sus pruebas y errores y de reconocer que solo él es responsable por todos ellos.

Significa las Leyes Gemelas de Renacimiento.

El 8 tiene el secreto del Equilibrio, conteniendo el poder de la Polaridad.

El aspirante ha progresado bastante a lo largo del Sendero.

Referido al Tarot, significa las Leyes de Renacimiento y Causalidad.

Solo entendiendo las Leyes se puede hallar una respuesta razonable para todas las desigualdades e injusticias aparentes que vemos a nuestro alrededor.

Las cosas buenas de la vida acumuladas en alguien que no parece haber hecho nada para merecerlas, mientras que otro quien en todos los aspectos es noble y digno de lo mejor, ocupa todo su tiempo en una búsqueda infructuosa de las cosas buenas de la vida que parecen eludirlo Como dice S. Pablo:

“Porque vemos como a través de un cristal oscuro y solo conocemos en parte, más cuando venga lo perfecto, veremos cara a cara”

También en el Libro de los Muertos se relata que el dios Thoth va al encuentro de la persona fallecida, siendo colocado el corazón en uno de los platillos de la balanza, y una pluma en el otro.

Si el corazón excede en peso a la pluma, debe pasar algún tiempo en el purgatorio antes de que se le permita entrar al Paraíso

El octavo mandamiento es “No hurtarás”. Implica responsabilidad no solo por la malversación material, sino por los pensamientos de envidia, celos, odio, etc. privando a otro de su auto estima y de la confianza en sí mismo, y creando una pesada deuda kármica que será pagada con sufrimiento, humillación y tristeza.

* * *

[*Volver al índice...*](#)

EL NUMERO NUEVE La Lámpara Oculta, Sabiduría,

El Nueve es el emblema de la materia que cambiando y en constante flujo, aún retiene su identidad y se resiste a la completa destrucción. Esto se manifiesta en el extraño fenómeno de que el 9 siga siendo 9, con su poder, no importa por cual número sea multiplicado. Se reproduce eternamente.

John Heydon, un antiguo filósofo Rosacruz, escribe en la Guía Sagrada publicada en 1662, que el número 9 obtiene el amor de los demás, prevalece ante las plagas y fiebres, produciendo salud y larga vida

El Nueve tiene un especial significado para la humanidad, pues es el número que gobierna principalmente su evolución. El ciclo del progreso del hombre gira en torno al poder del 9

El Libro de las Revelaciones corrobora que el 9 es el número de la actual evolución de la humanidad En el se indican los números 666 y 144.000, que se reducen a 9. El primero es el número de la Bestia, la naturaleza no regenerada del hombre que lucha contra su naturaleza superior. La mortalidad que debe vestirse de inmortalidad.

El 144.000 es el número de los redimidos. Comprende a todos los que llevan la marca de Dios sobre sus frentes, y que han hallado la paz que reside en el corazón de su ser interno.

Como toda la humanidad experimenta la atracción hacia abajo, de su naturaleza inferior, y hacia arriba del ser superior, está claro que el 666, la Bestia y el 144.000, los Regenerados no se refieren a unos grupos específicos de individuos, sino que son símbolos numéricos de los poderes que actúan en toda la humanidad, y el que ambos se reduzcan a 9 señala a este como el poder vibratorio mayor que gobierna la evolución del hombre, tanto en los aspectos mortales como inmortales, en los terrenales y en los celestiales

Es por causa de esta naturaleza del 9, que se convierte en el poder numérico especial por el cual el hombre entra en contacto con su ser interno, despliega su divinidad latente y alcanza ese estado de iluminación interior que se conoce con el nombre de Iniciación.

Los primeros cristianos mantenían que había 9 órdenes de ángeles, con lo cual significaban las 9 jerarquías celestiales que forman la escala de evolución que va de Dios al hombre; y así están numeradas por Dante en la Divina Comedia.

Estas son las 9 que están más íntimamente relacionadas con la evolución humana y astrológicamente están correlacionadas con los signos que comienzan con Cáncer y finalizan con Piscis (Serafines, Querubines, Señores de la Llama, Mente, Individualidad, Forma, Arcángeles, Ángeles y Espíritus Virginales)

Botticelli retrata a estos varios grupos de seres celestiales en su obra maestra, La Asunción de la Virgen.

El Nueve puede ser representado por los tres triángulos que simbolizan los triples aspectos de cada uno de los tres principios del hombre: cuerpo, alma y espíritu.

Esto indica también que el 9 es un número de universalidad, de una conciencia amplia que todo lo abarca.

El individuo 9 ha recorrido la gama de experiencias personales, incluyendo las elevadas y las inferiores, las mundanas y las espirituales, siendo la síntesis de estas experiencias la que produce ese compartir los pesares, esa compasión y fina comprensión características del 9.

El Rojo, el color del humanitarismo, es el color del 9. Esto implica que el 9 tiene comprensión compasiva hacia los no desarrollados y los menos privilegiados, y al mismo tiempo comparte la aspiración e idealismo de los más avanzados.

El 9 está estrechamente relacionado con el 10, el número de la unidad. Está moviéndose hacia la conciencia en la cual todas las partes son realizadas como incluidas en el Uno

En el zodiaco el noveno signo es Sagitario, el signo de la mente más elevada, ó crística, el lugar de la aspiración e inspiración sagradas.

Nueve es el número de la universalidad, la libertad cósmica y la elevada expresión del alma, siendo sus emblemas un yelmo y una rama de olivo.

Sintetiza la total experiencia recogida por el Ego durante su evolución hacia la completa reunión con Dios. Esto se revela por la verdad numérica de que todos los números, del 1 al 9, se reducen a 9:

1 más 8 da 9; 2 más 7 da 9; 3 más 6 da 9; 4 más 5 da 9. Así, el 9 es el número de la materia, el número de la evolución del hombre y el número del conocimiento cósmico ó Iniciación

Los números 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10 igualan a 9. También 9-18-27-36-45-54-63-72-81-90.

El Nueve, multiplicado por cualquier otro número, siempre se reproduce; por ejemplo: 9×2 da 18, ó 9; 9×3 da 27, ó 9; 9×4 da 36 ó 9; 9×10 da 90, ó 9.

1 y 8 son 9; 2 y 7 son 9; 3 y 6 son 9; 4 y 5 son 9. Así vemos cómo el número 9 regresa a si mismo después de pasar por adición, sustracción y multiplicación con otros números, indicando su poder y universalidad

Nueve es el número de la circunferencia de las cosas, pues cada círculo tiene 360 grados, y este número da 9.

El Nueve es frecuentemente un número de servicio. Un sujeto 9 se realiza plenamente a través del servicio a los demás.

No puede trabajar con éxito solo para sí; tiene que hacerlo para beneficio del conjunto.

También tiene las cualidades que propenden la amistad. Tiene amigos porque ella es amiga.

Un año 9 es especialmente favorable para cimentar viejos lazos y formar nuevos. Es también un tiempo que trae favores y regalos de los amigos y puede decirse que es un año de verdadera amistad.

El símbolo, hecho de la línea y el círculo, representa los principios masculino y femenino unidos potencialmente.

Sin embargo en el 9 no se logra un completo equilibrio; por ello el 9 ha sido considerado tanto un número favorable como desfavorable. Ha sido designado el número del mal y también como el árbol de Vida Eterna en el Jardín de los Dioses.

Así vemos por sus amplias y variadas influencias, que el 9 puede hacer lo que desee de la vida. Todas las cosas son fundamental e intrínsecamente buenas, siendo el mal un bien en formación.

El hombre , a través de su propio poder interno dado por Dios, tiene la capacidad de elevarse sobre toda circunstancia externa y vencer y dominar cualquier influencia maligna.

Puede ceder al fracaso y puede elevarse a gloriosas alturas de Iniciación. Nueve es el número del Iniciado.

El templo donde enseñó Pitágoras estaba dedicado a “Las Nueve” Estas eran las 9 musas de la mitología griega, las hijas de Zeus y la diosa de la memoria. Sus nombres y los departamentos de la vida a los cuales dieron su inspiración, eran los siguientes:

Calíope.....Poesía	Erato.....Amor
Cleo.....Historia	Terpsícore....Danza
Melpómene...Tragedia	Urania.....Astronomía
Euterpe.....Música	Talía.....Comedia
Polimnia.....Elocuencia	

Estas 9 musas representan las muchas facultades y atributos adquiridos por el aspirante mientras pasa a través de los 9 grados de los misterios. Los ritmos de la mente y el cuerpo fueron desarrollados como adquisiciones de una conciencia en expansión, en una medida de perfección y belleza completamente desconocida por la mayor parte de nuestra actual civilización materialista

Fue debido a la Sabiduría Arcana dada en los antiguos Templos de Misterios que los griegos fueron maestros de las artes y alcanzaron un grado de excelencia en simetría, proporción y gracia que no ha sido igualado por ninguna generación posterior.

El 9 puede transformarse en un líder entre quienes tengan el coraje de señalar el sendero que guiará a los intrépidos a reencontrar los caminos que penetran en estos Templos de Luz.

El 9 es el número 6 (un símbolo del sexo) invertido. En sus aspectos más elevados, por lo tanto, representa la sublimación de las esencias creadoras de vida, que es la enseñanza fundamental de la Iniciación.

La historia del Hijo de la Viuda de Naim, según aparece en el evangelio de San Lucas, es la de una Iluminación. La palabra Naim significa 9 y se refiere a uno que ha pasado con éxito a través de los 9 pasos de Iluminación.

El famoso poema épico de Virgilio, La Eneida (Los Nueve) es un compendio oculto que también registra las experiencias de ese mismo crecimiento y desarrollo interno.

Entre los libros sagrados que están armonizados con el 9 hay uno por encima de todos, El Cantar de los Cantares, que es un canto del

matrimonio místico y la expresión del éxtasis de un alma que ha vislumbrado las alturas de la libertad cósmica y ha regresado para cantar sobre la gloria de ésta liberación, a la cual nadie que aún permanezca atado por las cosas terrenas podrá nunca conocer.

Esta es la gloriosa libertad del 9 cuando se ha transformado en un número del alma.

La historia de Job y el Libro de Daniel también tienen una vibración 9. Agripa escribe de la Piedra Filosofal que “es rojo sangre como el fuego y blanca y transparente como el cielo”. Estos son los colores del Nueve. Continúa: “Está compuesta de Uno y Tres, y al mismo tiempo, de Cuatro y Cinco”

El Cinco representa al hombre, el microcosmos; también los cinco sentidos. Es el número de las Razas Raíces que, hasta ahora, han dado cuerpo al espíritu durante los ciclos de evolución.

El Cuatro representa al cuadrado de la materia formado por la condensación de los elementos; también las 4 Estaciones sagradas, en las cuales el hombre puede aprender a transformar la materia en espíritu y así ascender desde su actual situación, a uno de orden más elevado. Este tema pulsa la nota clave central del Libro de Job.

El Tabernáculo en el desierto, presidido por el Iniciado Moisés, simboliza el poder oculto del 4 y 5 (9), por cinco pilares de madera de acacia, de donde pendían cortinas de cuatro colores.

Estas ocultaban el lugar interno del externo, y podían ser levantadas solamente por uno que hubiera conquistado el privilegio de pasar al recinto santo.

El Iluminado 9 se hace digno de tal privilegio, tal persona es retratada como “una criatura halada y sin embargo, con apariencia de hombre”

O como S. Pablo lo describe: “un heredero y co-heredero con Cristo”

Este es el supremo ideal y el destino de cada alma armonizada con la nota celestial del 9

El 9, que es el cuadrado de tres, se refiere al logro de la perfección en los tres planos inferiores

La novena letra del alfabeto hebreo es Teth, T. Que significa “serpiente”
La palabra serpiente está estrechamente asociada en nuestra mente con

el Jardín del Edén, y la leyenda del Génesis sobre la expulsión de Adán y Eva de éste, a causa de los sutiles engaños de esta bestia.

Uno de los episodios de Moisés nos narra la transformación de las serpientes del Faraón, cuyas picaduras traían la muerte, en broncíneas y erectas serpientes que, cuando eran alzadas y miradas por los afligidos, traían curación y vida.

Esto sirve para indicar los lazos internos entre 9, Teth, la serpiente, y para mostrar otro aspecto del número.

El 9 representa el poder del sexo. En esta aspecto reconocemos la verdad de la naturaleza dual del 9; el número de la materia y el de la iluminación. La expulsión del Edén por la degeneración ó el sendero de regeneración ó Iniciación.

La simbología también le relaciona con el Ermitaño, con un manto e inclinado sobre una lámpara semi escondida, símbolo de la Sabiduría que nunca debe usarse de forma superficial.

El aspirante tiene que probar su mérito por algún tiempo, antes de que la luz de la Sabiduría puede ser revelada para él. Cuando la luz se hace total, revela que el manto es como la túnica sin costuras del Maestro. El dorado traje de bodas.

Es significativo notar que la palabra “aceite” alrededor de la cual se oculta tanto misticismo bíblico, es una palabra de 9 poderes.

“Vino” tiene poder de 6, y “pan” de 3. Cada uno de estos números es parte componente del número 9, y las palabras citadas han sido empleadas a través de la Biblia en relación a los diversos procesos regeneradores que tiene lugar dentro del hombre mientras transita por el Sendero.

El Amor es también una palabra afinada con la armonía del 9. El hombre nunca comprenderá plenamente el funcionamiento del amor como un poder, hasta que “holle el Sendero”, que es el único camino para la regeneración y redención

El Nueve es el poder de la Sabiduría de la Serpiente. Su significado es elevado y santo, y la responsabilidad que con el llega, es sagrada.

El iluminado 9 viene a la encarnación física para servir. Para él su vida no es un sitio de recreo, sino una escuela preparatoria para los elevados grados espirituales que su conciencia iluminada ha vislumbrado, y hasta los cuales el ardor de su alma puede elevarle.

* * *

[*Volver al índice...*](#)

LOS NUMEROS 10, 11, 12 y 13 *por Francisco José García Izquierdo*

A causa de su creciente materialidad, el mundo ha descartado las verdades de la Iniciación, las cuales han sido abandonadas incluso por los Templos; y sin embargo es la Iniciación la que formará la piedra angular de la religión de la Nueva Era de Acuario.

A aquellos que quieran ser pioneros de esta Era hay que decirles que se dediquen a seguir el Camino de iluminación y no titubeen ni vuelvan atrás hasta haber completado la Gran Obra.

Cuando den el último paso que significa la liberación de la cruz, escucharán la voz de Cristo:

“Yo soy el Buen Pastor y todas mis ovejas conocen mi voz”

EL NUMERO DIEZ Revelación. Conquista del Destino. La Esfinge

“El Número 10 todo lo incluye; fuera de él ningún otro existe, pues lo que está más allá de 10 regresa nuevamente a la unidad”.- Cábala- (igual que el Uno, pero una octava más elevada)

“Cuando el Oculto de los Ocultos deseó revelarse, primero hizo un punto al que dio sagrada forma y lo cubrió con un rico y espléndido ropaje que es el mundo” -Zohar-

La cita anterior del Zohar describe bien el elemento creador comprendido en el número 10, el número que completa a todos los números.

El Diez está formado por el pilar y el círculo (10), lo masculino y lo femenino, o principios Paterno-Materno de Dios, respectivamente, los cuales crean todas las cosas. Representa los poderes creadores activos en el Jardín del Edén, expresados por Adán (hombre) y Eva (mujer), ante quienes fueron traídas todas las cosas creadas para darlas nombre

Las palabras varón y mujer suman 10

Los nombres asignados a las cosas creadas tienen un profundo significado oculto en relación a los números. Cada nombre vibra con cierto número. Por lo tanto, el número es el alma misma del nombre.

En él yace el poder secreto de la palabra hablada, pues cuando se modulan las sílabas de un nombre se liberan los poderes correspondientes a su número, y estos pueden ser usados por quien tenga la sabiduría necesaria para manipular esta fuerza sutil.

“Lo que pidas en mi nombre, te será dado”

También fue el Maestro quien expresó: **“Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”**

Las palabras poseen tono, color y forma. Son poderes activos para el bien o para el mal.

El lenguaje por tanto, es algo creador y sagrado

Las palabras afinadas al ritmo del 10 son creadoras en un sentido especial; tienen el poder de atracción o de adquisición. Estas cualidades caracterizan a una persona 10

Tal individuo es un centro de fuerza cuya influencia es amplia y acusada. Responde decisivamente a cualquier reacción kármica que experimente en la vida.

Esto puede ser tanto para el bien como para el mal, dependiendo de si usa poderes sabiamente, de acuerdo a los dictados de su espíritu, o si cede a sus inclinaciones personales, sin tener en cuenta los dictados de su ser superior.

Pero no importa en qué plano se exprese, una persona 10 es una persona con poder

El Diez es el número del cual todas las cosas han partido y al cual todas deben regresar. Por tanto representa la exhalación (masculina) y la inhalación (femenina) divinas; siendo el poder del proceso dual de involución y evolución.

Los números son jeroglíficos divinos del Ser Supremo. Las relaciones inarmónicas en el cuerpo y vida del hombre y en la naturaleza a nuestro alrededor, son el resultado directo de la aplicación equivocada o negativa de uno ó más de estos principios.

Todos los números más allá de 10 son solo diferentes combinaciones del 10 fundamental

La letra hebrea Yod está correlacionada con el décimo signo zodiacal, Capricornio. Entre los antiguos, este signo se representaba por la Makara, o gran bestia, y en tiempos posteriores por una criatura mitad cabra y mitad pez.

Una persona armonizada con el 10 es similar a una que llega bajo el signo de capricornio, en que no conoce sus capacidades latentes hasta que es despertada espiritualmente.

Yod incluye las potencias masculina y femenina, y su símbolo está incorporado en cada una de las 22 letras del alfabeto hebreo.

Si existiera solo una palabra con la cual se pudiera describir mejor la naturaleza y calidad de Yod, esa palabra sería Vida

El individuo adelantado que tiene al 10 como su número de destino, cumple su vida fructíferamente coordinando e interpretando los múltiples movimientos y aspiraciones que tienden a la paz, fraternidad y amistad entre naciones y razas del mundo

Su palabra es poder y su presencia paz

En Génesis 18: 28-33, encontramos:

...“No la destruiré si hallase allí cuarenta y cinco”

Quizá cuarenta

Quizá treinta, quizá veinte, diez?

“No la destruiré por amor a los diez”

y Jehová se fue

Abraham no bajó del número 10 en su esfuerzo por salvar a Sodoma y Gomorra. En el 10 era posible el todo, o la salvación.

En el 10 lo masculino (1) y lo femenino (0) están juntos, en igualdad. No así en Sodoma y Gomorra. Lo femenino, o principio de amor, había sido profanado.

Con la furiosa destrucción de las dos ciudades se simboliza la caída de la naturaleza emocional.

Si 10, el poder de lo femenino en regeneración, hubiera podido ser elevado y llevado al equilibrio con el principio masculino, o voluntad, el motivo de la destrucción hubiera desaparecido

Gomorra es un nombre de poder nueve; Sodoma tiene el poder de tres. Estos valores indican el sendero de redención y un retorno hacia la unidad.

Esotéricamente, la palabra decena significa que todo ha sido realizado. El Diez alcanza las supremas alturas entre los números; para exceder del 10 debemos comenzar otra serie, retornando a la Mónada

Nueve es el hombre. Nueve y 1 juntos revelan a Dios en el hombre.

El Cinco es el hombre aparte de Dios en su individualización. El Nueve es el hombre regresado a Dios.

Cuando esto se ha entendido y cumplido, se ha emprendido el trabajo del 10

El número con el que el hombre está más estrechamente afinado es aquel que contiene las condiciones y poderes a través de los cuales el alma aprende su principal lección en una encarnación en particular.

Cada espíritu, inherentemente, está hecho a imagen y semejanza de Dios, y aunque esta verdad esté cubierta en él por los velos del materialismo, las experiencias de cada ciclo de vida tienen por objeto acercarlo al momento en que su alma estará desnuda en la revelación de su innata divinidad.

El propósito y meta de la existencia es el desarrollo de esta divinidad latente. El conocer a Dios, o a todo lo bueno, es la meta de toda humanidad

Yod, la décima letra del alfabeto hebreo, denota perfección espiritual. Este significado del 10 sugiere la afirmación de la Sabiduría Antigua de que

“El Diez manifestado también es Siete, y estos son los Elohim. Estos Siete producen el 10 nuevamente”

Significa purificación, pues al número Siete, que abarca todas las cosas creadas, se le agrega la Trinidad de la Creación

En el Libro de las Revelaciones aprendemos que aquellos que se han hecho merecedores de conocer a Cristo en su segunda venida son los que tienen el poder décuple escrito en sus frentes. (Rev. 2:17, 22:4)

El símbolo del Tarot que representa el poder del 10 es la rueda de la Vida, coronada por una esfinge con una espada desenvainada, dispuesta a cortar los hilos del destino cada vez que los Ángeles del Destino, que están alerta cerca de la rueda, dan la señal.

Un individuo 10 es siempre un alma vieja, una que ha conocido muchas vidas, tanto de grado alto como bajo, y que ha aprendido qué transitorias son las cosas terrenales

En la parábola de las 10 vírgenes que esperan con sus lámparas al novio, las cinco vírgenes insensatas son aquellas que malgastan su fuerza vital sagrada (el aceite), en placeres mundanos y sensuales, y así se quedan sin luz en su interior para encontrarse con el Novio cuando él viene. En otras palabras, ellas no se han hecho merecedoras de la vida en Cristo, en la Iniciación.

El 10 es el número del hombre y la mujer trabajando juntos a medida que recorren el sendero del Discipulado. El 5 es el número de los cinco sentidos y también la actividad por medio del cual las lámparas internas de la “dorada túnica nupcial” se mantienen encendidas

Todo el tiempo que el hombre está sujeto al señuelo de los sentidos físicos no podrá descubrir el significado y propósito de la vida.

Una vez que ha superado éste señuelo se convierte en una estrella de cinco puntas y comprende la importancia real de las palabras del Maestro “YO soy la Luz del mundo”

El aceite que perdieron las cinco vírgenes era la esencia creadora dentro de ellas mismas. Cuando esa fuerza pasa a lo largo del cordón espinal y llega hasta la cabeza, ilumina los dos centros espirituales localizados allí, el Cuerpo Pituitario y la Glándula Lineal, los que en seguida empiezan a brillar con un extraordinario esplendor.

Al cumplirse esto, el discípulo lleva en su interior su propia lámpara encendida y siempre está listo para recibir al novio. El que está así iluminado nunca deja de llamar la atención del Maestro.

“Cuando el discípulo está listo, el Maestro aparece”. Siempre.

* * *

[*Volver al índice...*](#)

EL NUMERO ONCE Fuerza. Autocontrol. Virgo y el León

El 11 simboliza al Iniciado. Vimos que el 9 representa la Iniciación; el 11 que es un número más elevado, representa al Iniciado en sí “Si alguno quiere ser el primero, sea el último y el servidor de todos” (Marcos 9:35)

El Once y el Veintidós son números maestros. A diferencia de cualquier otro número compuesto de dos dígitos ó más, no se reducen a un solo número, sino que permanecen como están.

Las palabras y los nombres que tengan los poderes vibratorios de cualquiera de ellos, tienen en sí poderes que propenden a la realización, la supremacía y la maestría.

El nombre de Cristo vibra con el 5. El indica el despertar de los poderes internos de individualización. Bajo su influencia se manifiesta el espíritu divino interno.

El nombre Cristo Jesús (5, 11) vibra con el 7, el número planetario de la Tierra, armonizando así con el hecho de que Jesús se transformó en el hombre Crístico, o modelo Cósmico para inspiración y emulación de toda la raza humana.

La doctrina de la Trinidad, de una forma u otra, es parte esencial de todas las religiones. En la cristiana, la triple divinidad se compone de Padre, Hijo y Espíritu Santo. Este principio trino contiene el poder de 1, 2 y 3 que, unidos forman la base de trabajo de la triple actividad , de la cual procede toda creación.

“Cuando Uno desea crear, Uno se hace muchos, todos triples”

Uno, dos y tres constituyen las fuerzas de la Voluntad, Sabiduría y Actividad que sustentan toda manifestación. Son las fuerzas que construyen el mundo externo o de la forma, incluyendo los cuerpos del hombre.

Todas las cosas de la Tierra están moldeadas de conformidad con un modelo estelar, siendo esta formación celestial del hombre la que fue: “Hecha a imagen y semejanza de Dios”

El propósito de la evolución en la Tierra es desarrollar al hombre en un creador, que trabaje en armonía con el plan divino. Las lecciones necesarias para tal desarrollo llegan a través de los ritmos vibratorios del número.

A medida que el hombre alcanza las etapas más elevadas, responde a las fuerzas maestras del 9, 11 y 22.

El Once amplifica los poderes del 1; el 22 hace lo mismo con las fuerzas del 2; y el 9 actúa en igual relación con el 3

Cuando estas fuerzas se hacen completamente activas en el hombre, éste adquiere la capacidad de crear nuevas condiciones, un nuevo cuerpo y una nueva vida, todo en armonía con la imagen a cuya semejanza fue hecho en el Principio. El nacimiento del Cristo interno

De lo expuesto se infiere que 9, 11 y 22 son una más elevada trinidad de poder que 1, 2 y 3. Ella posee las potencias por las que la humanidad finalmente realizará sus elevados ideales.

En la serie iniciática del alfabeto hebreo, la undécima letra es Kaph, representada por una doncella que cierra las fauces de un león.

Interpretada astrológicamente la doncella es Virgo y el león Leo (los signos 5° y 6° suman 11)

Espiritualmente, Virgo se relaciona con el principio femenino; Leo con el masculino.

En el plano Físico lo masculino domina a lo femenino, pero en el proceso alquímico de regeneración, lo femenino del espíritu es llevado a un perfecto equilibrio con el masculino.

Representa las manos en el acto de la posesión. La mano es un canal para la entrada y salida del poder espiritual. La actitud de posesión sugiere la palabra clave, Fuerza.

En la simbología masónica, la columna caída de las dos que se hallan a la entrada del Templo, es devuelta a su posición erecta. Así se logra el Equilibrio, número del alma para el 11

La cruz ha sido de uso común en la simbología sagrada, tanto antes como después de ser adoptada como emblema de la religión cristiana.

Uno de sus brazos está erecto; el otro, horizontal. Esto es otra representación del polo caído, el principio femenino o de Eva en el hombre.

Cuando éste sea levantado y llevado a un equilibrio perfecto con el polo masculino, la cruz de la lucha, de la aflicción y del sacrificio cederá, como símbolo de las aspiraciones religiosas en el hombre, a las dos columnas erectas (11) símbolo de la realización.

La sabiduría antigua define los poderes del 11:

“En mi poder todas las cosas están en perfecto equilibrio; yo uno a los opuestos; cada uno a su complemento”

Ambos números 11 y 22 son los trabajadores silenciosos, retraídos y solitarios; su trabajo es el cosmos y sus herramientas, las fuerzas latentes de la divinidad que residen en el corazón de toda vida.

En el alfabeto hebreo Tau, la cruz, es la vigésimo segunda. Cada letra representa un cierto grado de iluminación interna.

A medida que se desarrollan los poderes, llevan a un despertar del Cristo interno. La serie finaliza con la cruz (Tau) no como símbolo de dolor, tragedia y derrota, sino como emblema de la victoria sobre la limitación, y la liberación del espíritu en nuevas esferas de libertad.

La cruz es usada universalmente como símbolo del espíritu sujeto en un cuerpo físico. El obtener la libertad mediante la cruz es asegurarse una liberación de las ataduras de la materia

En la Biblia, el libro de Ruth está afinado con el ritmo del 22. Este libro contiene, esotéricamente, un relato del matrimonio místico en el cual la naturaleza inferior transmutada, es unida con la superior.

La naturaleza, hasta entonces dividida, es unificada. Este es el verdadero significado del número 22.

Observando primero los personajes del libro de Ruth, encontramos a Booz, cuyo nombre significa “rapidez” ó “ligereza de espíritu”.

Ruth significa “fidelidad”, la cualidad más importante del neófito.

Noemí tipifica las fuerzas de la ley espiritual cósmica. Su nombre significa “afabilidad” Mara, otro nombre de Noemí, significa “amargura”

Así ambos significan la afabilidad o amargura experimentadas como resultado de la obediencia o violación de la ley del espíritu

La reacción sufrida por una de las hijas de Noemí, Orfa, fue amarga porque ella vivía en términos de la personalidad que representaba, mientras que Ruth encontró la “afabilidad” a través de la fidelidad al espíritu al cual simbolizaba.

Por su fidelidad y lealtad, Ruth es elegida como cosechadora en el campo de maíz. Más tarde, luego de haber sido probada en cuanto a su valor y capacidad tanto por Noemí como por Booz, éste le da un obsequio, cuando se encuentran de noche al lado de un “montón de maíz”

Allí él la instruye en los sagrados ritos de la unión mística que pronto sería consumada, y le da seis medidas de cebada.

Ruth promete llevar una vida elevada y sagrada y sigue a Noemí a la ciudad sagrada de Belén.

Ellas llegan justo a tiempo para la cosecha de cebada., Este simbolismo es importante pues los términos “maíz” y “cebada” están relacionados con las elevadas experiencias sobre las que trata la leyenda.

El mismo simbolismo fue usado en los Misterios de Egipto y Grecia, los cuales se centraban en un “tallo de maíz” y un matrimonio místico. La mitología griega también cuenta de Perséfone, quien volvía cada año desde el mundo subterráneo a través del maíz nuevo.

El libro de Ruth finaliza con el casamiento de Ruth y Booz. La personalidad ha sido superada y el espíritu se funde en el espíritu.

Su matrimonio fue atestiguado por los diez Ancianos –los poderes del 10 a través de los cuales los principios masculino y femenino se equilibran-

Bajo los poderes del 11 ellos logran un perfecto equilibrio y bajo el número 22 se consuma la boda mística.

Los poderes del 22 se remontan sobre los del 2 como el espíritu se eleva sobre la materia. Ellos pertenecen a diferentes octavas de fuerza.

Por los poderes del 22 se efectúa la amalgama de los principios de Fuego, Aire, Agua y Tierra, y astrológicamente de las fuerzas que actúan mediante los cuatro signos fijos; Leo, Acuario, Escorpio y Tauro, relacionados con los cuatro principios en el orden mencionado.

Los primeros alquimistas describieron el logro del 22 como :
“EN cada individuo de cada especie hay cuatro elementos: dos masculinos y dos femeninos; por una apropiada unión de éstos tenemos un ser dual, un segundo matrimonio, un nuevo individuo”

Los “dos masculinos y los dos femeninos” hacen referencia a los cuatro elementos de Aire, Fuego, Tierra y Agua.

Cuando entendemos que ellos representan la mentalidad, las pasiones, las emociones y el cuerpo físico, reconocemos dónde debe ser siempre realizada la Gran Obra

El 22 sintetiza y expande los poderes del 11. El Once desarrolla el poder del alma mediante el servicio amoroso y altruista.

El 22 libera las fuerzas del alma. Aquél en quien así ocurra se transformará en un “caminante de los cielos” Habrá ganado “el salario del Maestro” y será capaz de “viajar a tierras extrañas”

Veintidós es un número de poder y realización; sus colores son crema y coral; su símbolo una cruz, y su palabra clave suprema es LUZ

* * *

[*Volver al índice...*](#)

NUMEROS DOCE Sacrificio Voluntario Y TRECE Transformación

En el número 12 se combinan las fuerzas del 1 y del 2, y forman el 3. Por lo tanto al estudiar el valor del 12 se aconseja revisar cuidadosamente el significado de los números 1, 2 y 3, y meditar sobre los poderes que sus fuerzas producen en el 12.

En el número 11 este efecto prefigura como un ideal; en el 12 alcanza la perfecta manifestación.

Los poderes del 12 pueden ser aplicados a todos los conceptos que tratan sobre la extensión, expansión y elevación trascendiendo lo tridimensional. La conciencia que le pertenece está asentada en una dimensión más elevada.

En los números 1, 2 y 3 podemos seguir la gradual evolución del espíritu dentro de la materia; en el 12 podemos descubrirlo trabajando hacia su liberación de las limitaciones de la forma; guiando hacia arriba y adentro.

Obtiene la liberación de la cruz de la materia y resucita en un vehículo de luz. El tiempo da lugar a lo eterno, y la mortalidad entra en la consciente inmortalidad.

Ya que ésta es la naturaleza del 12, es evidente que la total realización de sus poderes llega solo con la expansión de la conciencia que pertenece a la Iniciación.

La duodécima letra del alfabeto hebreo es Lamed y su palabra clave Sacrificio. Se asocia con los riñones, los órganos corporales para la purificación, astrológicamente asociados con Libra.

Marca un estado de conciencia cósmica, que ha subyugado la personalidad tras ardua y extensa preparación de muchas vidas.

Aquellos quienes han hecho algún progreso en el sendero saben que difícil es dominar las inclinaciones personales; siendo cierto que él mismo se convierte en el Morador del Umbral para el individuo normal.

Goethe, quien además de escritor y estudiante fue ocultista, planteó que algunos atributos pueden ser desarrollados a través de la soledad y el asilamiento, pero que el carácter puede construirse sólo mediante el contacto con nuestros semejantes en nuestra vida diaria, pues

únicamente cuando aprendemos a dar mediante el servicio desinteresado para la perfección de otros , es cuando empezamos a hacer un real progreso espiritual.

Max Heindel había recorrido una distancia considerable en el Sendero Iluminado, cuando escribió que “un Hermano Mayor agarrará mi mano extendida, solamente cuando yo extienda la otra a los que vienen detrás de mí, para que los guíe hasta la puerta del Templo. Esta se abrirá para ellos si la buscan humildemente, si la golpean persistentemente y si trabajan con valor”

En el simbolismo del Tarot está representada por un hombre suspendido de su pierna izquierda, en una horca colocada entre dos árboles, cada uno de los cuales tiene seis ramas, sumando 12 en total. Estas ramas han sido cortadas, indicando la serie de experiencias terrenas propuestas y realizadas en el largo ciclo de desarrollo espiritual.

Ningún Ego puede estar bajo las fuerzas vibratorias altamente diferenciadas del 12 sin haber acumulado una fuerza interna inusual a través de diversas y variadas experiencias, y de servicio, representado con las monedas de oro

Quien haya logrado los poderes del 12 ha aprendido muchas lecciones bajo las fuerzas masculinas del 1, y pasado por muchas experiencias dentro del ritmo femenino del 2. El 12 también mezcla los poderes del 3 y del 9. Es la Santa Trinidad en manifestación.

En el número 6 el aspirante inició su trabajo en el Sendero. Allí era esencial que él desarrollara el poder de la voluntad y el discernimiento para distinguir lo correcto de lo incorrecto, y lo mejor de lo bueno y de lo óptimo.

Ahora en el 12 el discípulo ha progresado tanto que se le demanda Abnegación.

Puede que no alcance su ideal inmediatamente, pero debe ser el primer punto de su dedicación.

Uno puede ser crucificado en la renuncia de un gran amor personal por causa de un ideal espiritual; una carrera prometedoras puede ser abandonada debido a un padre incapacitado, o para asumir la responsabilidad de un niño.

Un discípulo puede ser examinado de muchas maneras para probar su abnegación, pero si es fervoroso y sincero, y sus renunciaciones son para mejoramiento y elevación de los demás, su recompensa espiritual está asegurada. “El más grande de vosotros sea el servidor de todos”

El 13 trabaja hacia el autodomínio, que es esencial para alcanzar ciertos grados de Iniciación que se logran bajo el 9.

El 9 es el hombre en generación; el 12 es el hombre en regeneración. El supremo propósito del peregrinaje del espíritu a través de la experiencia de la Tierra es hacer nacer al Cristo interno.

El número 12 da la nota clave de ésta realización

Doce líneas de igual largo describen el cubo.

Se enseña al masón en las primeras etapas de sus ejercicios, que el objeto de su entrenamiento es transformar el rudo sillar en un cubo perfecto.

Siete y Doce forman los dos diseños numéricos más importantes en los cielos. Es a través del círculo de los 12 signos del Zodíaco que las Jerarquías trabajan dirigiendo la evolución de la Tierra y de todos los reinos de vida que en ella se desarrollan.

Los 12 hijos de Jacob ó los 12 panes de la proposición colocados en la mesa del recinto interior del Tabernáculo, representan las oportunidades de crecimiento del alma.

Todo ocultista entiende que Doce Fuerzas, agrupadas en círculo alrededor de una, forman una Unidad que vibra con el 13.

He ahí el secreto de la abundancia, paz y poder para toda la humanidad. En la fórmula del 13 se encuentra la clave oculta de las palabras del Maestro:

“Donde dos ó más estén reunidos en mi nombre, estaré yo en medio de ellos”

A través de la región apropiada de las fuerzas del 12 y 1, ó sea 13: “Todas las fuerzas del cielo y de la Tierra os son dadas” según declaró Cristo

Pitágoras enseñaba que el 1 es al mismo tiempo limitado y sin límites. Cuando sumado correctamente al 12 –formando por lo tanto el 13- es

ilimitado. El milagro de los panes y los peces se hace realidad en todos los planos de manifestación.

Mucho del trabajo de Cristo y de sus 12 discípulos concierne a los poderes de la mística fórmula del 12 y 1

Mem es la letra 13 del alfabeto hebreo. Los procesos de este ministerio son cuádruples y pueden ser descritos como nacimiento, muerte, sublimación y transformación.

La letra Mem es la más importante de las tres letras Madre y está situada por los cabalistas como segunda en poder sólo ante la línea recta (1) de la Unidad Absoluta.

Es interesante notar que las madres de casi todos los salvadores del mundo tenían nombres que comenzaban con la letra M, lo cual indica toda la ternura protectora que se asocia con el Principio Madre.

Solo para los ignorantes o supersticiosos el 13 es presagio de infortunio. Dentro del cuerpo del hombre hay doce focos de fuerza espiritual, pero por lo común están solo latentes en la humanidad.

La principal luz del cuerpo es el Ego, que se centra en la cabeza. Cuando el Ego llega a iluminarse, su luz se difunde por los doce centros del cuerpo, y de tal Iluminado se dice que “camina en la Luz, como El está en la Luz”

Se representa de varias formas. En una mediante un Esqueleto segador, simbolizando que la muerte siega hombres, pero detrás está el arco iris, prometiendo que más allá de la muerte está la vida.

En otra se representa mediante un jinete sobre un caballo blanco, sosteniendo un estandarte con una gran rosa blanca, símbolo de la Transmutación

“Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer” (Apocalipsis 6:2)

El trece significa tanto muerte, por fracaso o degeneración, como logro, por regeneración de un Nuevo Orden de la Eternidad. No hay término medio para el 13: demanda todo ó nada.

El número 13 suma 4, el cual tiene los poderes del Tetragrámaton, el Yod-He-Vau-He

El conocimiento de éste nombre mágico otorga un ábrete sésamo para todas las maravillas de los cielos arriba y de las aguas debajo de la Tierra

Significa muerte o transfiguración; muerte si elige seguir los viejos caminos de la vida material; transfiguración si acepta los nuevos.

La traducción literal de Lamed es acicate.

En la vida del hombre actúa como la influencia del dolor, el pesar, la desilusión. Llámese como se desee, es la inalterable ley del destino que tarde o temprano le lleva a la situación en la que no tendrá más poder que el del espíritu interno.

Este era el estado de conciencia de los Doce que fueron elegidos por el Maestro. Cada una de sus vidas había sido acosada con pruebas, dificultades y renunciaciones.

Fue el acicate del dolor y las fatigas lo que refinó sus espíritus para que pudieran seguir la cruz del Maestro: “Ven y sígueme”

* * *

[*Volver al índice...*](#)